

UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Filosofía y Educación
Departamento de Ciencias Sociales
Centro de Estudios Antropológicos

PUBLICACION N.º 17

ARQUEOLOGIA CHILENA

N.º 3

CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE LA REGION
DE SAN PEDRO DE ATACAMA

1.— LA CULTURA DE "SAN PEDRO"

por **Mario Orellana**

2.— TIPOS CERAMICOS DEL SITIO
COYO EN SAN PEDRO DE ATA-
CAMA.

por **Carlos Munizaga**

SANTIAGO DE CHILE

— 1983 —

UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Filosofía y Educación
Departamento de Ciencias Sociales
Centro de Estudios Antropológicos

*Para el Sr. Gordon
de
Mario Orellana*

“La Cultura San Pedro”

ESTUDIO ARQUEOLOGICO DE LA CULTURA AGRO-ALFARERA
PRECOLOMBINA DE LA ZONA DE SAN PEDRO DE ATACAMA

MARIO ORELLANA RODRIGUEZ

SANTIAGO-CHILE

— 1962 —

I. INTRODUCCION

San Pedro de Atacama es un pueblo sub-cordillerano, ubicado a 105 kilómetros al sur-este de Calama, en el límite nor-este del Salar de Atacama, que forma parte del Departamento del Loa, provincia de Antofagasta, norte de Chile. Sus coordenadas son 22° 55' y 68° 12', y está a 2.436 metros de altitud (1). El pueblo de San Pedro de Atacama es una suma de ayllos entre los cuales distinguimos a Catarpe, Quitar, Conde Duque, Yaye, Larrache, Solcor, Sequitor, Checar, Solor, Coyo, Tulor, Beter, Poconche, Cucuter y Vilama (véase mapa).

Dice Isaiah Bowman (2): "En los mapas se aplica el nombre de San Pedro de Atacama a la reunión de todos estos grupos. Cada distrito cultivado o aillo tiene un nombre diferente y este nombre se dá al pueblo central o a la aldea, pues el uso de la palabra aillo es intercambiable entre tierra y grupo".

San Pedro de Atacama está en parte situado entre los ríos San Pedro y Vilama, y a pesar del avance del desierto, que es tan claro en los ayllos de Coyo, Tulor y Beter, toda la región se puede calificar de fértil. En verdad, San Pedro adquiere una fisonomía diferente de otros oasis por la existencia de los ríos antes mencionados. En la región se cultivan el trigo, el maíz, la alfalfa, y algunos árboles frutales, tales como el peral, el ciruelo, el membrillo y la granada. Entre los árboles no frutales se encuentran el pimiento, el chañar y el Algarrobo. Sus habitantes, alrededor de 900 personas, se dedican además de la agricultura, al pastoreo y a trabajos de obras públicas. Muchas veces emigran a otros lugares del Departamento del Loa, siendo Calama y Chuquicamata los centros de mayor atracción laboral. San Pedro, hoy en día, cuenta con servicios de correo, de telégrafos, de teléfonos, de luz eléctrica; con aduana, registro civil, escuelas públicas, retén de carabineros, y una parroquia.

La Parroquia es atendida, desde 1955, por el misionero jesuita belga, Gustavo le Paige. Junto a las labores propias del Sacerdote, le Paige realiza la tarea meritoria de estudiar la historia más antigua de San Pedro de Atacama y en general del Departamento del Loa. Varias publicaciones de le Paige han dado a conocer los aspectos más generales de sus investigaciones. Básicamente su tarea ha consistido en formar un Museo de Arqueología que contiene un extraordinario material paleolítico y precerámico, como también agro-alfarero.

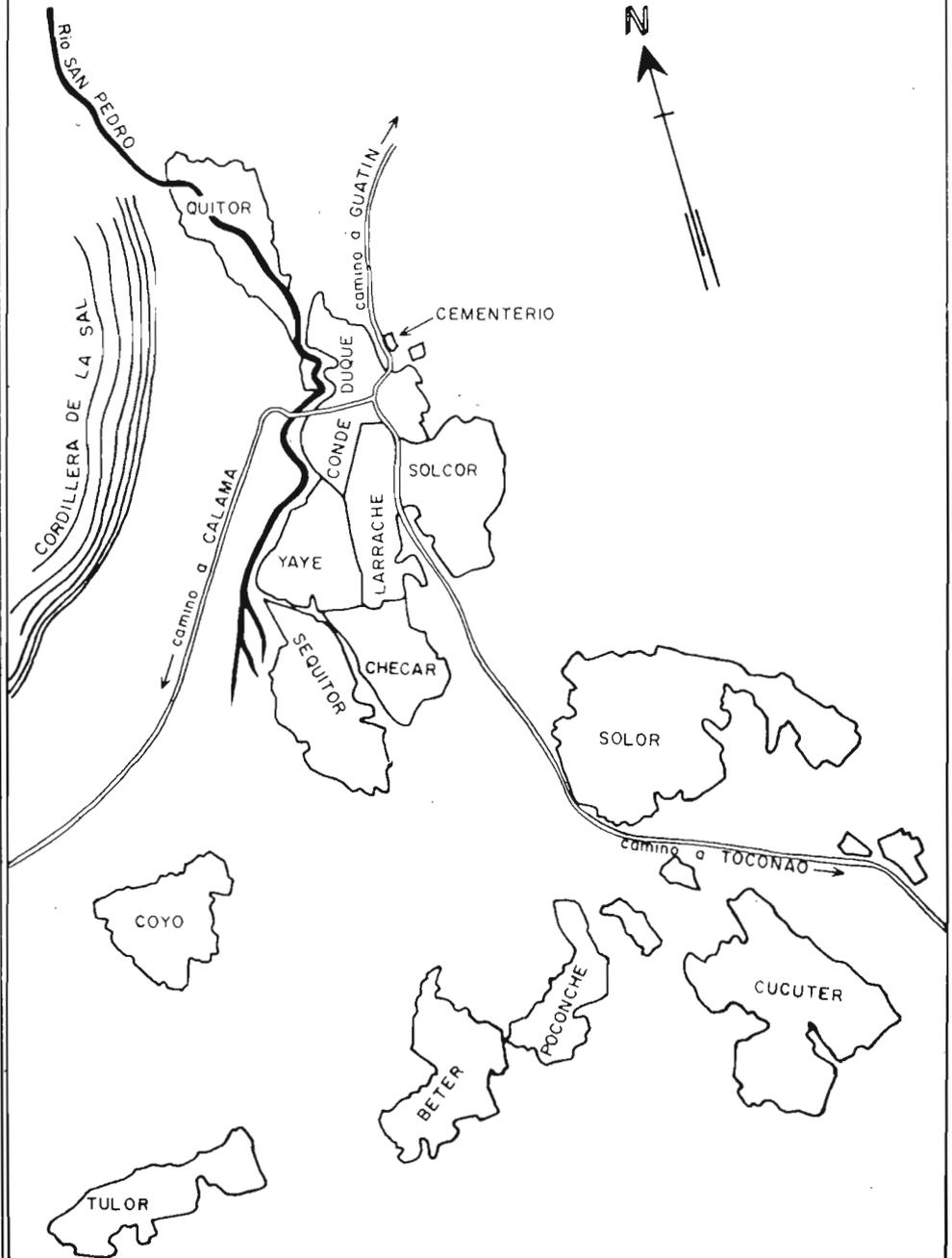
En el presente trabajo estudiamos algunos de los materiales agro-alfareros excavados por le Paige, es decir, realizamos estudios de Museo: en algunas ocasiones hemos excavado (Solor, Quitar), y recolectado sistemáticamente en diferentes sitios (Quitar, Coyo, Tchapuchayna, Sequitor, etc.). Insistimos principalmente en las asociaciones culturales, en los contextos de tumbas para luego postular la existencia de una cultura con sus respectivas sub-divisiones enmarcadas en el tiempo pre-colombino. También nos interesa esclarecer algunos contactos y posibles influencias que tuvo la cultura pre-colombina de San Pedro de Atacama con otras culturas de regiones limítrofes.

ANTECEDENTES BIBLIOGRAFICOS

Los más importantes son las publicaciones de Max Uhle, Ricardo Latcham, Richard Schaedel, y de Gustavo le Paige.

1) Max Uhle (3) realizó trabajos de campo en varios cementerios de Calama (Chunchuri) entre los años 1912 y 1914. Los restos excavados se encuentran en la sección de prehistoria del Museo Histórico Nacional. Son tres los aportes de Uhle al problema arqueológico que nos interesa: a) Formuló (1919) una cronología cultural para las provincias septentrionales de Chile insertando en ella la "Civiliza-

SAN PEDRO DE ATACAMA



ESCALA 1:50 000

ción Atacameña indígena' y la "Civilización chincha-atacameña". Su conocida cronología y periodificación es la siguiente:

- I. Período del hombre primordial (hasta el fin de la era pasada).
- II. Período de los aborígenes de Arica (primeros siglos de la era de Cristo).
- III. Período contemporáneo con los monumentos de Chavín (del 400 a 600 D. C.).
- IV. Período de tiahuanaco y el subsiguiente epigonal (600 a 900 D. C.).
- V. Período de la civilización atacameña indígena (900 a 1.100 D. C.).
- VI. Período de una civilización chincha-atacameña (1.100 a 1.300 D. C.).
- VII. Período de los incas (hasta el fin del periodo prehistórico).

Su descripción de la civilización atacameña indígena, aunque general y parcial, sirvió básicamente a los trabajos de Ricardo Latcham, aconteciendo que muchas de sus deducciones de las formas de vida del pueblo atacameño siguen siendo citadas hasta nuestros días.

b) Su principal teoría, que todavía algunos autores conservan, es la expansión territorial del pueblo atacameño hacia el norte, abarcando toda la región del altiplano Perú-boliviano, hasta las inmediaciones del Cuzco, y por la costa hasta Ica, y en la Sierra hasta Ayacucho. Esta expansión cultural habría preparado los fundamentos sobre los cuales se elevaría la civilización de tiahuanaco y otras venidas del norte.

c) También Max Uhle pretendió establecer la extensión del dominio de los chinchas hacia el sur hasta Taltal. Con esto postuló un nuevo período cultural en la región atacameña al que dio el nombre de chincha-atacameña porque creyó ver en sus restos una combinación de las dos culturas (1919 y 1922).

2) **Ricardo Latcham** (4) es indudablemente el autor del primer gran trabajo sintético de la cultura atacameña que hasta hoy día es citado por todos los estudiosos que se interesan por la arqueología de la zona Norte de Chile. Hizo suya la cronología de Max Uhle haciendo hincapié en que no se hacía partícipe en

la exactitud de las fechas. También aceptó la tesis de Uhle de que los atacameños había realizado importantes migraciones hasta Ica y Ayacucho por el Norte, antes del período tiahuanaco. Para la época atacameña indígena Latcham definiendo un hábitat bastante amplio, dice: "Sus restos se hallan en relativa abundancia por toda la zona desde el Salar de Atacama y la Puna por el Sur, hasta Tacna y Arica por el Norte" (5). Este amplio hábitat atacameño es todavía defendido por algunos estudiosos. De acuerdo con Richard Schaedel (6) podemos decir que Latcham ubicó a los atacameños en áreas geográficas que parecen corresponder a otras culturas: Zona agrícola extremo norte y zona marítima norte. Utilizando un criterio no cuantitativo dio una falsa visión de conjunto unitario entre tres diferentes zonas geográficas-ecológicas. Sin embargo, a veces al mencionar con cierto detalle investigaciones suyas en donde empleó un criterio cuantitativo y estadístico, permite sacar interesantes conclusiones al margen de las de él.

3) El Dr. **Richard Schaedel** (7) aunque no trabajó propiamente la zona de Atacama formuló una interesante cronología:

- I. Ancachi o Tiahuanacoide/Ancachi.
- II. Atacameña/Quillagua.
- III. Atacameña/Toconao.
- IV. Inca/Toconao.

La cronología de Schaedel se apoya, como el mismo dice, en Latcham aunque haciéndole ciertas modificaciones, las cuales básicamente consisten en la aplicación del concepto sitio-tipo para denominar los períodos culturales atacameños. Así el período Ancachi corresponde al Período Tiahuanaco Epigonal, el Período Atacameño Quillagua al Atacameño Indígena, el Período Atacameño Toconao al Chincha Atacameño y el Período Inca Toconao al Incaico.

Mencionemos por último una importante contribución de Schaedel: sus áreas ecológicas:

- I. Zona agrícola extremo norte.
- II. Zona marítima extremo norte.
- III. Pampa del tamarugal.
- IV. Zona marítima norte.

V. Desierto de Atacama.

VI. Zona agrícola norte.

Sobre el área "Desierto de Atacama" dice: "Lo tomamos como lo deslindaron Latcham y Uhle, en su sentido original, o sea, solamente la zona del río Loa y los Salares. Hemos creído conveniente separarlo de la Pampa del Tamarugal, para ver si las manifestaciones culturales en las distintas partes reflejan alguna diferencia significativa. Característica de la zona es una altura mayor que la Pampa y, aunque limitada, una zona más amplia del cultivo, así como posibilidades mayores que la Pampa para la práctica de la ganadería. Hay un aumento de lluvia en esta zona sobre la Pampa del Tamarugal" (8).

4) **Gustavo le Paige S. J.** (9) ha ofrecido un recuento sumario de sus trabajos en el Departamento del Loa insistiendo en algunas ideas tradicionales de la arqueología del Norte de Chile: migración de los atacameños antes de la época de Tiahuanaco hacia el Perú y Bolivia; unidad cultural atacameña desde la época pre-cerámica hasta la agro-alfarera, unidad que se explica por su concepto evolutivo unilineal.

En sus trabajos, independientemente de algunas de sus teorías y de la exposición de sus investigaciones, hay gran riqueza de datos arqueológicos; estos nuevos datos hacen posible un avance considerable en el esclarecimiento de los

problemas arqueológicos de la zona del Departamento del Loa. En verdad gracias a sus trabajos realizados especialmente en 1960 y en 1961 en la zona de San Pedro de Atacama hemos podido revisar lo que hasta ahora se ha denominado cultura atacameña, insistiendo en la necesidad de individualizar con toda rigurosidad lo que es propio de los atacameños, en el caso que sigamos utilizando este nombre, o por lo menos de la cultura, o culturas, que tuvo su habitat en la zona de San Pedro de Atacama, y lo que es producto de influencias y contactos.

Agradecimientos.

Debemos agradecer al Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile Don Eugenio González, al Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Educación y al Centro de Estudios Antropológicos las facilidades que nos han dado para realizar con éxito varios viajes de estudio a la zona del Departamento del Loa; al R. P. Gustavo le Paige por su generosidad puesta de manifiesto en la entrega de sus manuscritos para que pudiésemos citarlos cuando lo consideráramos conveniente; a Julio Montané arqueólogo del Museo de La Serena por sus importantes consejos que nos han ayudado en la confección del presente trabajo; a Carlos Munizaga, colega nuestro, por sus interesantes informaciones y a Lautaro Núñez, ayudante arqueólogo por su constante colaboración.

II. LOS TRABAJOS DE CAMPO

Entre 1960 y 1962 se ha realizado numerosas excavaciones de tumbas en la zona de San Pedro de Atacama. La gran mayoría de ellas las ha efectuado Gustavo le Paige, y otras el autor de este estudio en colaboración con Julio Montané, formando parte de expediciones de la Universidad Católica de Valparaíso (Febrero de 1961) y del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile (Febrero de 1962). También hemos realizado recolecciones superficiales en diferentes lugares arqueológicos de la zona.

Los Sitios.— Principalmente se ha excavado en los ayllos de **Quitur** (Cementerios N.os 0-1-2-3-4-5 y 6); **Conde Duque** (Cementerios ubicados en "Casa Vilca", al "Norte del puente", y al "sur del puente" de la salida de San Pedro); **Yaye** (Cementerio N.º 1-2-3- y 4); **Larrache** (Sitios "Acequia", "Camino" y "Callejón"); **Solcor** (Cementerio N.º 1 y 2); **Checar** (Cementerios "Túmulo sur", "túmulo norte" y "túmulo noreste"); **Sequitur alabrado** (Cementerio "Acequia" y "oriental"); **Solor** (Campos N.º 1-2-3-4-5-6-7 y 8); **Tchaputchayna**; **Coyo**; **Tulor** (Sitios "algarrobo" y "ayllo"); **Beter** y **Poconche**. También se han realizado trabajos de campo en **Catarpe** y **Vilama**.

Metodología.— En general las tumbas de la región de San Pedro de Atacama tienen forma de pozo y en muchos casos se localizan por un palo de chañar que sale a veces algunos centímetros sobre la superficie. Frecuentemente las tumbas han sido excavadas en suelos ripiosos caracterizados por la presencia de materiales de arrastre fluvial, por ejemplo esto sucede en los diferentes cementerios de Quitur; en este caso el arqueólogo para realizar su trabajo de campo no puede recurrir a algunos sistemas de excavaciones como el de "tablero de

ajedrez" es decir por cuadrículas alternadas sino que se ve obligado a trabajar las tumbas desde arriba siguiendo la forma de ella; sin embargo, cuando el terreno es arenoso como sucede por ejemplo en los cementerios de Solor campo N.º 3 hemos utilizado el sistema de trincheras dejando en ellas murallas divisorias de 50 cm. de grosor con el fin de impedir desmoronamientos, pudiendo trabajar las tumbas por los flancos y alcanzando una individualización plena de ellas.

Antes de realizar la excavación hemos fotografiado el lugar, hemos realizado las recolecciones superficiales de rigor y luego se ha iniciado la excavación anotando cuidadosamente en la libreta de excavaciones, dibujando y fotografiando cada avance de esta.

En verdad para ciertos sitios caracterizados por sus terrenos compactos y duros hay que crear en el campo mismo un método de excavaciones según los problemas que se presenten. Le Paige, también ha utilizado en algunos sitios (Sequitur) el sistema de largas trincheras levantando las tumbas que aparecen en ellas.

Con el fin de precisar las asociaciones culturales se ha fotografiado in situ para luego comparar las fotografías con los restos ubicados en el Museo, los cuales están debidamente anotados.

Se puede decir que se han respetado los criterios metodológicos más generales (mediciones, dibujos, fotos, testigos, etc.) lográndose con esto una interesante colección de restos culturales que están ubicados y que integran contextos definidos. Sin embargo, en el futuro deberán afinarse las técnicas de excavación para alcanzar una mayor precisión arqueológica.

Algunos cementerios se caracterizan por una sobreposición de tumbas (Quitor 5, Tchecar túmulo Grande, Sequitor alambrado acequia, Solor campo N.º 3 y Solor campo N.º 6) en cambio la mayoría ofrece solamente un solo nivel de tumbas. En algunos casos como en Solor campo N.º 3 hay un estrato natural claro, sin restos culturales, que separa la tumba inferior de la superior. También en este mismo sitio arqueológico, en el túmulo sur actualmente el excavador encuentra un solo nivel de tumbas debido a que las ubicadas más arriba han sido completamente saqueadas, en este caso no dudamos en declarar que ha habido también sobreposición de tumbas. Sin embargo, la sobreposición de tumbas o la existencia de dos niveles de tumbas no implica necesariamente la existencia de una estratigrafía de tumbas ya que en muchos casos nada separa una tumba de otra

ubicada más profundamente. Sin embargo, hacemos hincapié en este hecho porque los contenidos de tumbas ubicadas a distintas profundidades han ofrecido diferencias interesantes.

Especialmente en Quitor, cementerio N.º 5, existen entierros secundarios, los cuales están ubicados en la parte central del cementerio. Estos entierros secundarios están todos situados a un mismo nivel y son indudablemente contemporáneos.

En el sitio de Larrache se presenta una estratigrafía natural provocada por arrastres fluviales; hacemos mención de este fenómeno porque el estudio de los materiales arqueológicos nos mostrará que hay diferencias entre los restos ubicados en el estrato inferior y los ubicados en el superior.

III. LOS CONTEXTOS CULTURALES

Exponemos sumariamente los contextos más significativos estudiados por nosotros; especialmente hacemos hincapié en los que pertenecen a tumbas ubicadas a diferentes profundidades. Esperamos que el resto de los contextos no citados aquí sean dados a conocer en futuros trabajos (10).

Contextos de los cementerios de Quitur.— El 23 de Septiembre de 1957 se encontraron varias tumbas a unos 300 mts. al sur del pucara de Quitur en el Cerro Blanco. Este sitio lo denominamos Quitur N.º 0.

Describe Gustavo le Paige (11): “De las dos momias restantes y enteras, la primera estaba envuelta en su algodón, cubierta con dos frazadas desde la cabeza. A su derecha tenía un arco que el descenso de tierra ya había tumbado; dos palos de flecha a la altura de la base del cuerpo habían quedado de pie. Detrás del hombro izquierdo había una bolsa con herramientas que enumeraremos después; sobre la manta exterior al lado izquierdo tenía un segundo gorro de lana café oscuro. La momia tenía dos collares, uno alrededor del cuello del que se ve una parte sobre el hombro izquierdo, el otro bajo el pie izquierdo sobre el brazo derecho encima del algodón están amarrados los tres huesos y la uña de una pata de guanaco.

“Los gorros de la momia tienen en su centro tejidos muy hermosos formando dibujos de triángulos beige, café con leche y café oscuro. El segundo conserva la base de un lindo plumero de plumas de avestruz.

“El algodón es igual a los de Solor, tiene dibujos en las costuras y en el escote. La bolsa es de 30 cms. de largo de tejido fino en hilos de colores negro, café, beige, amarillo, verde, rojo, dejaba ver

la punta de cuatro instrumentos de madera y se cerraba con un cordelito de lana oscura. Dentro de la bolsa había otra bolsita de 13 cms. de alto de lana gruesa de colores café, amarillo y colorado que encerraba los instrumentos y amarraba al exterior con el mismo cordel que cerraba la bolsa. Colgaba una tableta para rapé.

“En el interior había un tubo para rapé, una espátula ancha y delgada con cucharita triangular, otra espátula con punta larga sin cuchara, dos palitos de 12 a 15 cms. de largo, dos agujas (espinas de cactus), de las cuales una conservaba el hilo.

“Tres ovillos de hilos finos, verde, carmín y beige, otro ovillo de hilo más grueso con 2/3 de hilo beige y la otra parte café oscuro; una punta de flecha de obsidiana negra.

“Junto a esta bolsa dentro de la bolsa más grande había una cajita de huesos de 12 cms. de largo, tapada con piel de animal de la que sólo queda un pedazo, un chango junto a otro ovillo aún más grueso de lana color café con leche, amarrada con hilo verde y rojo; además un pedazo de cordel que amarraba algo que se ha deshecho; un paquete de palitos unidos entre sí (hacen pensar en un pedazo de jareta) y que se desintegran al contacto. Por último un amuleto, saquito de hilos verdes y rojos cosido con hilo amarillo amarrado con un cordel casi negro. Parece contener solamente polvo de tierra blanca o ceniza volcánica pulverizada.

“La tableta para rapé mide 15 cms. de largo por 5 de ancho; se compone de la cajita de 8 cms. y del mango formado por una cabeza puma muy estilizada. De perfil la tableta tiene la forma de una “S” aplastada...

Inmediatamente le Paige describe el hallazgo de una segunda momia: "El gorro estaba roto en el centro, sobre el algodón igualmente roto. cavando la tierra pronto apareció el arco, de pie tras el hombro izquierdo, poco a poco aparecieron varios palos de flechas.

"La momia está cubierta hasta la barbilla, por detrás con una frazada de lana clara muy deteriorada y por delante con una maravillosa túnica de lana gruesa y oscura con abertura para la cabeza y los brazos. El tejido es muy tupido y tiene sobre la superficie hebras de lana sueltas imitando la piel de los animales, pero muy distanciadas. Al lado izquierdo la momia tenía otro gorro de piel clara, con tejido uniforme en su centro; el gorro que tenía sobre la cabeza era de piel muy oscura y tenía el centro bordado con dibujos triangulares...

"En el algodón de la momia, amarrada con los mismos cordeles, al lado izquierdo se encontró una cuchara grande y

una larga espátula ambas cosas de madera.

"Bajo el pie izquierdo estaban amontonadas todas las piedras de un collar como en la primera momia. Los cinco o seis palos de flechas muy destruidos están formados de dos partes, una de ellas más gruesa dentro de la cual se encierra la más delgada, amarrada con un hilo.

"Con los huesos de los pies de la momia que se desataron, cayó una pata de huanaco. En el gorro al lado (izquierdo) derecho hay un palo de pie que parece haber sido un plumero"...

El 3 de Junio de 1961 se descubrió el Cementerio de Quito N.º 1 (33 entierros). Este cementerio consiste en un solo piso de tumbas en formas de pozo y con un palo de chañar que individualiza cada entierro. En el Museo de San Pedro estudiamos las tumbas N.º 889, 1177, 1178 y 1199.

Tumba N.º 889: (ver foto N.º 1) Una



momia con adornos de plata (placas, brazaletes, anillos y una figurita de un cóndor con las alas extendidas), dos vasos, zoomorfo y ornitomorfo, de tipo corriente cada uno con asa paralela al cuerpo en la parte superior de él, y tres cajitas de madera de forma cilíndrica con una y dos subdivisiones; una de ellas posee grabaciones con motivo reticulado en la parte exterior.

Tumba N.º 1177.— (Un esqueleto). Asociado a él tenemos un kero de madera con decoración ofídica (una culebra enrollada al cuerpo del kero); el cuerpo de la culebra está grabado con motivos de rombos concéntricos. Varias cucharas de madera con "espacio para suspensión" en sus extremos, y algunas horquillas de atalaje hechas de madera.

Tumba N.º 1178.— (Un esqueleto). Junto a él tenemos: Una tableta de rapé del tipo ornitomorfo (cóndor con las alas extendidas), varias cajitas cilíndricas altas de madera, un tubo de hueso, horquillas de atalaje y algunos arcos de madera.

Tumba N.º 1199.— (Un esqueleto). La asociación consiste en: Un jarro con superficie alisada de color rojo con grandes manchas negras, de boca ancha y paredes gruesas semi verticales, y con asa vertical situada a medio cuerpo; un vasito de madera con decoración antropomorfa (un rostro humano en la parte inferior del cuerpo del vaso), y algunos arcos de madera.

El cementerio de Quito N.º 2 consta de 100 entierros. Las tumbas que están indicadas por palos de chañar tienen forma de pozo y a veces alcanzan el 1.50 mt. de profundidad; excepto dos esqueletos que están acostados, los demás están en cuclillas. La momia N.º 66 posee como ajuar funerario (ver foto N.º 2): dos piezas de alfarería del tipo San Pedro negro pulido* (una botella de cuerpo globular con representación antropomorfa en su cuello, y asas; un vaso con paredes convexas); dos jarritos de cerámica globulares, de boca reducida que recuerdan los jarritos mate o coquitos de Arica (12), uno de los cuales está pintado de color gris, un arco completo, un carcaj de cuero de vicuña con astas, una bolsa de

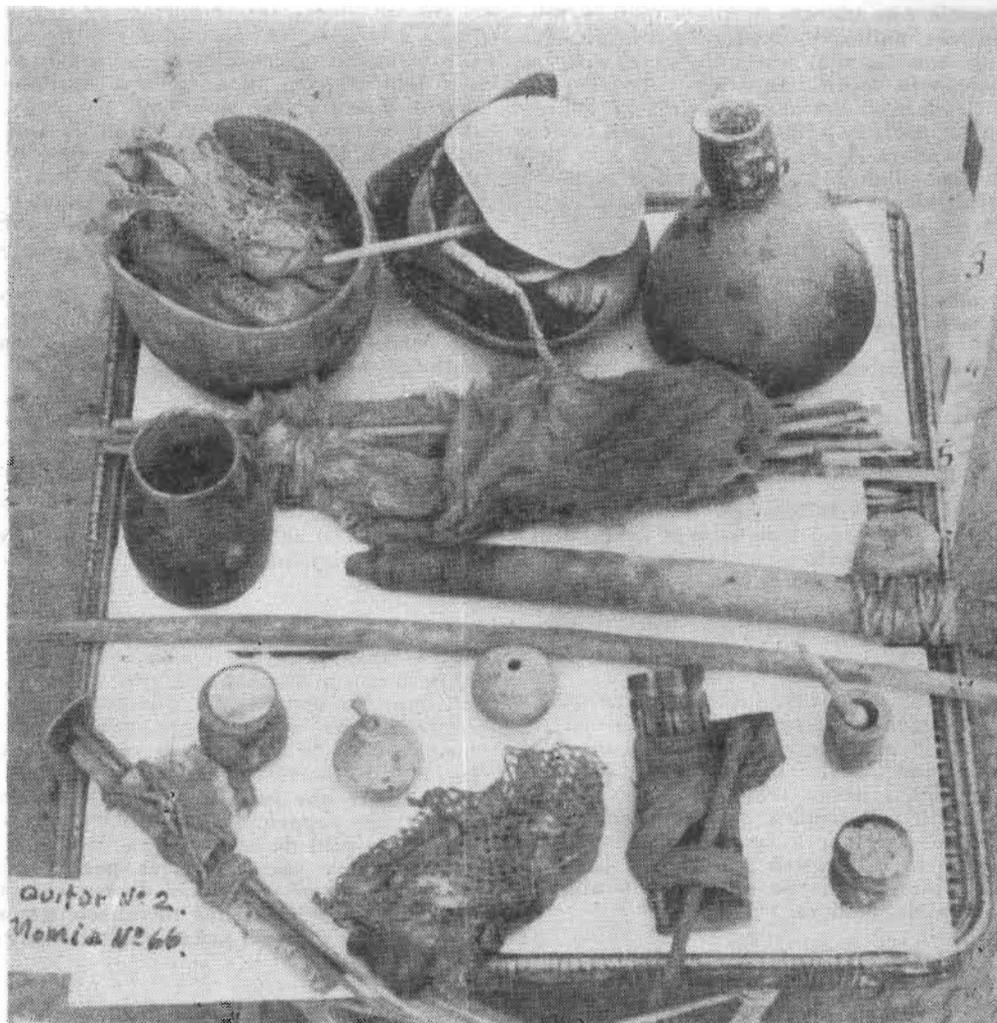
cuero de llama, un cinturón de tejido fino en colores, un saquito de cuero, varios canastos con dibujos geométricos, una tableta para rapé del tipo antropomorfo (tres figuras de hombres arrodillados) envuelta en un cinturón de tejido fino en colores, un tubo para rapé de una sola pieza, tres tubitos de hueso, una tablilla de madera con horadaciones, un huso, un asta de flecha amarrada con cuero de vicuña e hilo de lana, tres pequeños recipientes de madera (uno parece ser un morterito con su pilón), una hacha de piedra con mango de madera, un cordel grueso de paja trenzada con nudos, y una bolsa anudada, tipo red.

Además las tumbas de Quito N.º 2 se caracterizan por algunas piezas de alfarería del tipo San Pedro inciso negro pulido, numerosos capachos de fibras vegetales, artefactos de cobre, algunos tembetás del tipo subcilíndrico con aletas, y gorros de piel adornados con plumas de avestruz.

Los cementerios de Quito N.º 3 y N.º 4 constan respectivamente de 22 y 20 entierros y su ajuar en general es pobre. No estudiamos ninguna tumba en particular, sin embargo, por los manuscritos de le Paige y la revisión que hicimos de los restos en el Museo, podemos anotar que en Quito N.º 3 se han encontrado capachos de fibras vegetales, gorros de piel de auquénidos, cajitas de madera, muy pocas tabletas para rapé, tubos para rapé, espátulas de madera, y en Quito N.º 4, cajitas de hueso, arcos de madera y muy pocas tabletas para rapé.

El cementerio de Quito N.º 5 consta de 371 entierros; un sector de él se caracteriza por la sobreposición de tumbas, el resto posee solamente un nivel de tumbas. Las tumbas son del tipo pozo circular y cuando constan de un entierro están indicadas por un palo de chañar, en cambio cuando se caracterizan por varios entierros hay también igual número de palos de chañar. El cementerio presenta en su parte central entierros secundarios. Estudiamos las tumbas N.º 1929, 1930 y N.º 2246. La tumba N.º 1929 está directamente sobre la tumba 1930 separada de ésta por una capa de piedras. El contexto de la tumba N.º 1929

(*) Véase nuestro capítulo "Tipos Alfareros de San Pedro de Atacama".



(Foto N.º 2)

(1 esqueleto) consiste en: fragmentos de tiesto de alfarería del tipo San Pedro negro pulido, un kero negro pulido (ver lámina N.º 1 figura N.º 1), dos cucharas de madera con mango ancho de sección planiforme y recortado, una tablilla con horadaciones, varios arcos quebrados, un huso con tortera, una calabaza piriforme, un canasto en forma de plato, y un caracol de agua dulce.

El contexto de la tumba N.º 1930 (ver foto N.º 3) (1 esqueleto) que se ubicó a 1.50 mt. de profundidad consiste en: al-

farería del tipo San Pedro negro pulido (un gran cántaro con asas transversales y horizontales a medio cuerpo, un vaso de paredes convexas, un puco de gran factura semi-globular con asas horizontales, y una ollita con asas en miniatura) un jarro pintado con motivos escalerados de color negro sobre fondo crema, alfarería corriente, cuatro cucharas de madera de gran cavidad con mango plano recortado, una tablilla con horadaciones, una tableta para rapé rectangular larga y delgada que tiene como mango dos figuras de hombres arrodillados, dos ca-



(Foto N.º 3)

jitas cilíndricas de madera con faja saliente a medio cuerpo, varios palitos de madera, una calabaza piriforme, pedazos de hueso (tubos), dos hachas de piedra con mango de madera, algunas lascas de cuarcita, un canasto en forma de plato, tres adornos de conchas, y un morterito de madera con su pilón, el que posee una representación de loro.

La tumba N.º 2246 se ubicó al centro del Cementerio, en la parte Oeste, dentro de los enterramientos secundarios. El contexto cultural consiste en: 1) Un kero policromo (rojo, negro, blanco y naranja); 2) fragmentos de gorro de piel; 3) cuentas de malaquita; 4) una tortera de

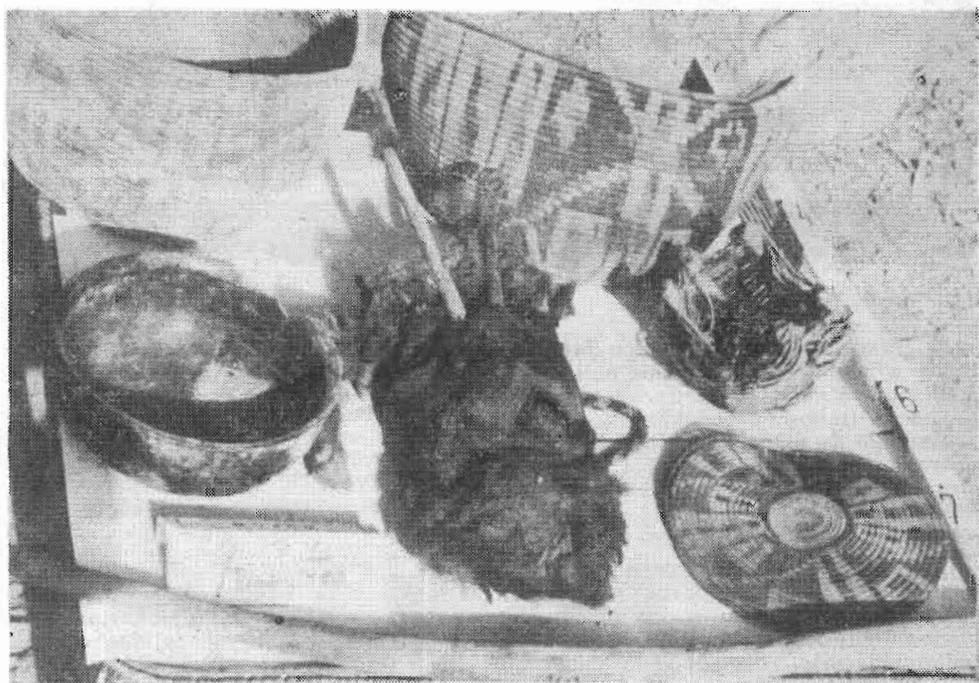
hueso y 5) 2 canastos sencillos, 1 muy destruído con restos de quinoa.

El último cementerio de Quito es el N.º 6 y se caracteriza porque posee un solo nivel de tumbas. Estudiamos las tumbas N.º 2532, 2568 y 2748. Estas tumbas se excavaron a una profundidad de 1,20 mt.

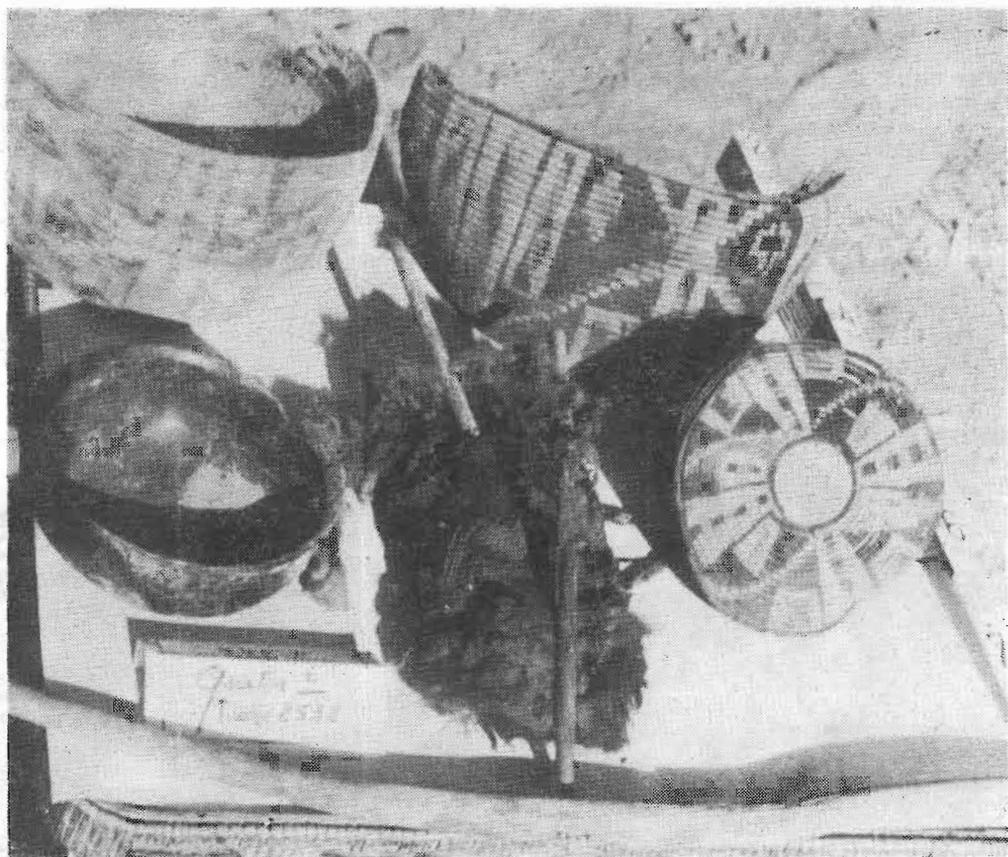
La tumba 2532 era colectiva, tenía 14 cuerpos y su contexto es el siguiente (ver fotos N.º 4-5-6 y 7): varios gorros de piel de vicuña de tejidos de color carmín oscuro con perforación circular en la parte superior, a veces con adornos de cobre otras con plumas de pari-



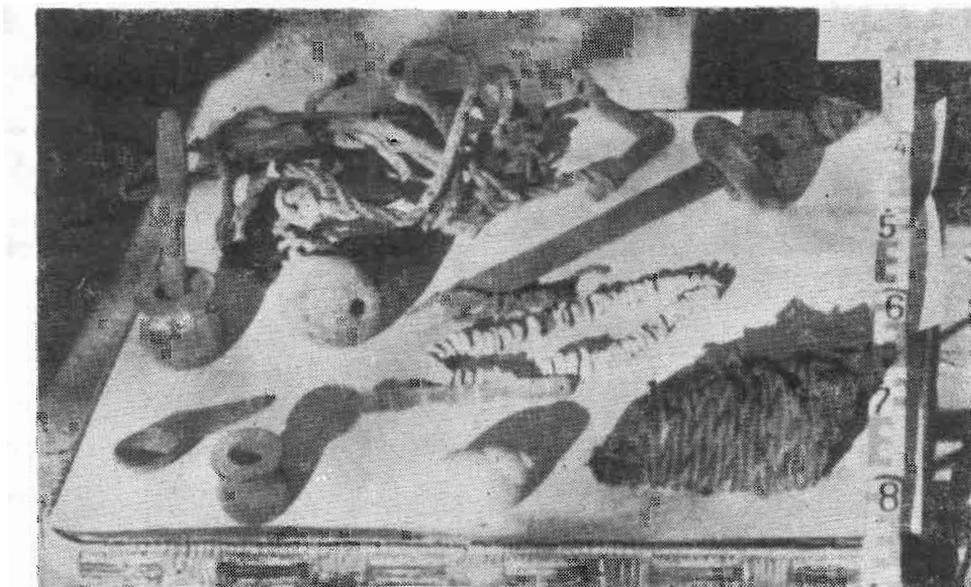
(Foto N.º 4)



(Foto N.º 5)



(Foto N.º 6)



(Foto N.º 7)

na; alfarería del tipo San Pedro negro pulido (botellas con tapas de cestería circular, vasos, pucos con labios abiertos y una ollita de paredes convexas); varias bolsas de tejido que incluyen cajita-mortero con su respectivo pilón, tubos de caña, tabletas para rapé, tubo para rapé de hueso, tubo para rapé de caña; dos cucharas de madera de gran cavidad con mango plano y recortado; dos cajita-mortero de madera con sus respectivos pilones; dos tabletas para rapé con motivos antropomorfos estilizados y con mango zoomorfo; (tipo antropomorfo y tipo felino); tres arcos quebrados cinco palos de astas quebrados; una espátula; cucharita de hueso que tiene grabado una culebra; un rompecabezas de piedra pulida con mango de madera y cordelito

de lana en las extremidades; un collar de piedra de ceniza volcánica; nueve cachos chicos; tres tapas circulares de canastos con dibujos geométricos; ocho canastos de gran factura de forma semiglobular de los cuales 6 tienen dibujos (la cruz, escaleras, cuadrados, rectángulos, círculos y figuras estilizadas); una horquilla de atalaje; restos de tejidos de llamas y huanacos; un collar de cuentas chicas de malaquita; un caracol de agua dulce; una bolsa con dibujos que contenía una calabaza piriforme; un cantarito de madera y tres bolsitas con restos de cobre; una bolsita con quinoa, otra bolsa de tejido grueso, y dos morteros uno de los cuales tiene un pilón que posee la representación de un loro.

La tumba N.º 2568 (ver foto N.º 8), que

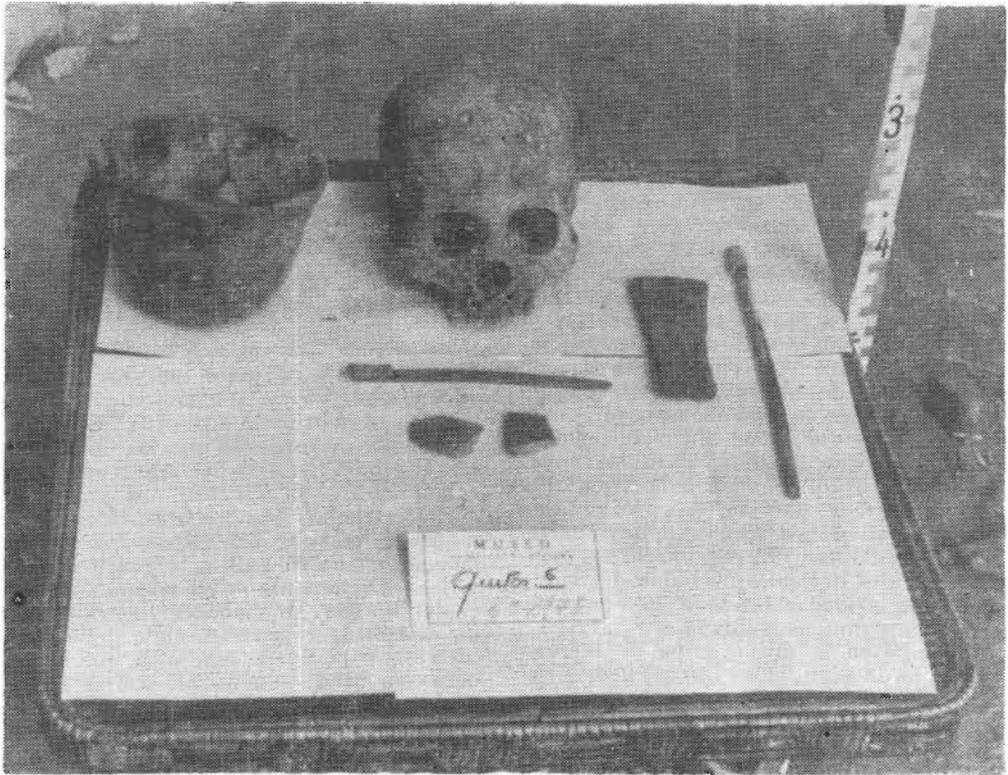


(Foto N.º 8)

contenía un cuerpo poseía las siguientes ofrendas: una tableta para rapé del tipo felino (un puma con cola enroscada mirando al receptáculo y con grabados en círculos) con grabados geométricos a los lados de la tableta; un tubito para rapé de hueso; una tablilla de madera con horadaciones; una cuchara de madera con mango rectilíneo; cuatro astas con sus

puntas y varios arcos; un hacha de piedra con mango de madera, y un capacho de fibras vegetales de tamaño chico.

La tumba N.º 2748 (ver foto N.º 9) poseía un cuerpo y sus ofrendas son: una tableta para rapé con mango plano en abanico adornada con incrustaciones de piedrecillas de colores; un tubo para ra-



(Foto N.º 9)

pé de hueso; un pilón de mortero; dos fragmentos de alfarería del tipo San Pedro, negro pulido inciso y un vaso campaniforme invertido del tipo negro alisado.

Contextos de los sitios de Larrache.— Desde 1955 le Paige ha realizado hallazgos en el ayllu de Larrache en el lugar denominado “callejón” (13). “Volviendo nuevamente por allí empezamos a encontrar en los lados del callejón, de 2,50 mts. de altura, en la cual están los terrenos de cultivo, varios cántaros de cerámica

negra pulimentada de la clásica cultura atacameña que generalmente datan de los siglos IX al XI. También varios objetos de cobre y de piedra pulida”. En el año 1956 se hicieron nuevos hallazgos: “En la acequia que corre a unos 200 mts. del callejón, al poniente, a cuatro metros de profundidad encontramos los vestigios de una cultura que no podemos atribuir a los atacameños; por lo menos 25 cántaros todos iguales, de greda rojiza pulida, todos con dos orejitas en el cuello, todos rodeados y amontonados en este lugar por una corriente fuerte de aluvión.... Pe-

ro el principal hallazgo fue la mitad superior de un gran cántaro antropomorfo. Estaba acostado en el terreno y la mitad inferior ya destruida por el derrumbamiento de la pared vertical de la acequia". En este mismo sitio "de 1 mt. más arriba, en otra capa de aluvión encontramos varios vestigios de la misma cultura atacameña clásica: cántaros y vasos de cerámica negra pulida. Esa capa corresponde al terreno del callejón".

Un tercer sitio en donde se han realizado hallazgos en un sendero ubicado entre el callejón y la acequia "Encontramos pedazos de cántaros rojizos pulidos y casi directamente arriba cántaros de greda negra pulimentada. Aquí las capas de aluvión son mucho menos gruesas". En 1960 en el callejón se encontraron "Una linda masa de cabeza de "gres" verdoso, maravillosamente pulido; un lingote chico de estaño un vasito de greda de 6,5 cm. de altura representando un hombre sentado con los brazos tras el cuerpo, la cabeza inclinada hacia atrás", estos hallazgos se realizaron conjuntamente con varios vasos de alfarería negra pulida. Luego le Paige excavó más abajo con la esperanza de encontrar alfarería del tipo San Pedro rojo pulido: "Cavamos en el borde del callejón en su lado oriental y directamente a 50 cm. de profundidad encontramos varios cráneos... de sepultados acnuclillados... El regadío de los campos laterales del callejón había destruido todos los tejidos y también los cuerpos. Los huesos eran muy blandos y frágiles... estábamos en la misma capa de terreno que la de la acequia en la cual hemos encontrado el gran cántaro antropomorfo. "La prueba fue también varios pedazos de alfarería rojiza pulida y la ausencia completa de cerámica negra pulimentada atacameña clásica".

Según le Paige el material recogido consiste en:

"1.º Tumba de un hombre adulto en toda la fuerza de la edad, de 1,65 mts. de alto (según la tabla de Manouvrier, teniendo en cuenta el fémur)... Cavando, la primera cosa que apareció, fueron las tres plumas de oro, de pie, detrás de la cabeza. En seguida, sobre el cráneo tres diademas de las cuales la más baja cubría los ojos. Frente al pecho dos pectorales circulares y seis láminas chicas trapezoides, piezas de collar. A los lados de las espaldas los tres vasos, dos antropomorfos y el tercero sin dibujo, sino anillos

circulares. Entre la tibia y el pecho —el cuerpo está en posición acnuclillada— tres hachas: una de estaño con mango (muy destruido por oxidación); una de cobre (capa exterior totalmente oxidada); la última de oro macizo con tres anillos transversales de estaño.

"2.º Tumba de mujer adulta... Los adornos consistían en tres diademas de las cuales la más baja estuvo sobre los arcos superciliares (en su origen probablemente sobre los ojos); dos pectorales de los cuales el grande rectangular nos da la impresión de haber sido puesto sobre la boca y que se bajó casi sobre el pecho por el hecho de la descomposición del fardo: dos brazaletes, uno en cada muñeca; tres argollas en los dedos; tres anillos y tres campanillas (dos iguales y una distinta) al lado bajo el pecho, como si hubiesen sido adornos de una faja o cinturón. Se encontraba corrido hacia el pligüe de la pierna con el cuerpo acnuclillado, el collar de tubitos de malaquita.

"3.º Tumba de mujer vieja de unos 70 años de edad... Tiene casi los mismos adornos que el N.º 359: tres diademas, la más baja cubriendo los ojos. Esta diadema es muy larga, lo que nos hace pensar que la difunta debió tener una linda cabellera. Dos pectorales, uno cuadrado, el otro circular. Los dos brazaletes en las muñecas; dos argollas en un dedo de cada mano; cuatro anillos y cinco campanillas, exactamente en el mismo sitio que el del N.º 359. La diadema superior tenía un dibujo de relieve. Al lado del cuerpo un vaso tripode de cerámica pintada en ocre con dibujo en negro, podría ser de Tiahuanaco. La difunta tenía un collar de siete dijes de malaquita.

"4.º Tumba que tenía como adorno de oro, con oxidación de estaño por detrás, una delgadísima y angosta lámina que no estaba en su lugar original, pero sí, entre la rodilla doblada y el cuerpo. Una campanilla del mismo metal; un collar de tubitos de malaquita y una plancha pulida de la misma piedra. También un instrumento de estaño totalmente oxidado, del cual quedaba el mango también muy oxidado.

"5.º Tumba que tenía únicamente como adorno la misma delgadísima y angosta lámina de oro con oxidación de estaño por detrás; tampoco se encontraba en un sitio original".

Habría que agregar por nuestra parte que en el sitio "Callejón" a 2,50 mts. de

profundidad, se encontró también un ejemplar de alfarería incisa roja pulida y varios de incisa negra pulida.

Contextos de los Cementerios de Tche-car.— Los cementerios de Tche-car han sido estudiados por Ricardo Latcham (14) y Gustavo le Paige (15). Dice Latcham "En Tche-car, ayllu situado a unos 3 kms. al al sur del pueblo de San Pedro de Atacama, hallamos dos antiguos cementerios indígenas. Ambos habían sido completamente saqueados, a tal extremo que no podíamos hallar ni una sola sepultura que no se hubiera abierto. Al parecer el cementerio de más al sur pertenecía también a la época de Tiahuanaco. Buscando entre los restos abandonados, encontramos una parte de otra tableta de este período, destruída en su parte inferior, pero con el manto rectangular típico de la cultura de aquella época. Entre los fragmentos de alfarería, encontramos dos o tres pintados, de la pasta roja clara y dibujos lineales negros, característico de la época epigonal, iguales a los de los vasos de San Pedro de Atacama, existentes en el Museo. Por desgracia no pudimos encontrar ningún vaso en estado más o menos completo, pero nuestras investigaciones nos han demostrado que los atacameños efectivamente ocupaban la región durante el período de la civilización de Tiahuanaco y el subsiguiente epigonal".

Sobre Tche-car, le Paige nos dice: "El gentilizar de la época de Tiahuanaco está junto a la segunda parte que se llama atacameña indígena. Esa época se distingue especialmente por sus momias con buenos tejidos y su alfarería negra pulida.... Había una momia totalmente envuelta con sus adornos de metal al cuello y brazos; estaba sentada en una urna tapada con una piedra.... Muchas cosas más se han encontrado en Tche-car; una tumba en el gentilizar tiahuanacuense con dos cuerpos, y la misma alfarería negra pulida; tres collares de malaquita y otro de piedras blancas, redondelas perforadas de nácar, un pectoral de cobre, una masa de cabeza muy bien pulida; un vasito hermoso de ónix amarillo con cucharita de hueso".

Nuevas excavaciones de le Paige en el llamado túmulo Grande y en otros túmulos más pequeños han permitido estudiar con mayor precisión los contextos culturales. En el túmulo Grande de Tche-car habían 253 entierros y las tumbas estaban

sobrepuestas, es decir, existían dos niveles de tumbas. Las tumbas son del tipo pozo circular y se individualizan mediante un palo de chañar. Los otros túmulos ubicados a 25, 30 y 40 mts. de distancia del túmulo Grande tienen solamente un piso de tumbas las cuales a veces son superficiales (caso del túmulo ubicado a 30 mts.) y otras veces están a 2 mts. de profundidad (caso del túmulo ubicado a 25 mts.).

El túmulo Grande se caracteriza en el ajuar funerario por la alfarería del tipo San Pedro negro pulido que se encuentra en las tumbas situadas en el piso inferior, por alfarería pintada del tipo negro sobre rojo también ubicada en las tumbas inferiores; por tabletas de rapé (tipo felino, ornitomorfo, mango plano en abanico, decoradas, antropomorfa —hombre con máscara—) encontradas en gran número en las tumbas del piso superior conjuntamente con gorros de piel, arcos, alfarería del tipo común; una espátula de hueso esculpida con la figura de un sacerdote encascarado que tiene en su mano derecha un hacha y en la izquierda una cabeza cortada se encontró en las tumbas situadas en el piso inferior. Con la alfarería del tipo San Pedro negra pulida (que es escasa en el piso inferior de tumba) se encontró también alfarería del tipo San Pedro, inciso negro pulido.

En el Museo de San Pedro de Atacama hicimos el recuento de las tumbas N.º 695 y 850.

La tumba N.º 695 (1 esqueleto) fue ubicada en la parte norte del Túmulo principal, es decir del Túmulo Grande; su contexto cultural se caracteriza por: 1 kero pintado con motivo escalonado de color negro en fondo rojo (tiene una gran asa vertical a medio cuerpo).

En la parte interior de los bordes también está pintado con un motivo en forma de emé (M) de color negro en fondo rojo. Junto a este kero se encontró un vasito redondo con pico, media calabaza, una cucharita de madera esculpida, un vasito de madera, un arco con asta, un collar de ceniza volcánica y conchitas marítimas, y restos de un gorro de piel.

La tumba N.º 850 (1 esqueleto) también fue excavada en el Túmulo Grande a 1.25 mt. de profundidad. Su contexto cultural consiste en: un kero pintado en su parte superior con motivos geométricos (triángulos, líneas de zig-zag) de color negro y blanco en fondo amarillo, el cuerpo del kero está alisado y es de color rojo; el

kero está dividido en tres sectores siendo sus guardas divisorias de color negro la parte interior de sus bordes está también alisado y es de color rojo. Junto a este kero se encontró un vaso del tipo negro pulido, un vasito chico de color gris pintado de negro y rojo con una serpiente en relieve, un vasito chico de ónix, un caracol de agua dulce con tierra colorada, dos espátulas de hueso, una tableta para rapé de tipo felino, cuyo receptáculo tiene inscrustaciones de clavos de oro chiquitos; un tubo para rapé de madera, un pedazo de lámina de estaño; restos de polvo negro y piedras de colores.

Contextos de los cementerio sequitor alambrado.—Le Paige (16), comunica textualmente: "Se caracteriza por su numerosa alfarería negra pulida; recogimos ejemplares casi todos destruidos.... se ven sepulturas muy destruidas por el movimiento de cascajos cerca de la acequia y también por los excavadores. La forma de sepultura era la olla cubierta con palos juntos, y tapadas con el mismo ripio. Se encontraron varios cráneos.... había también un vasito a la manera del Campo 4 (Solor-Vilama), pedazos de tejidos, de canastos, de palos de arco, todo botado y vuelto a enterrar.

"También apareció una pipa de greda.

"En Sequitor (alambrado) encontramos un entierro de niño en urna.... la primera urna contenía los huesos del niño; otra urna a unos 50 cms. de distancia sólo contenía el cubilete y el platillo (tazón o bol)....".

"La primera urna tiene 35 cm. de altura, la segunda 50 cm. El cubilete 11 cm. de alto y 7 cm. de diámetro con una sola asa; es de alfarería negra pulimentada. El platillo (bol o tazón) tiene 7 cm. de diámetro en su base, 15 cm. al borde superior y 7 cm. de alto. Es de greda colorada.

"Junto a la segunda urna hay pedazos de otro vasito de greda negra pulimentada ya destruido en vida de la gente, pues tiene perforaciones en los bordes de los pedazos para pasar un cordel y volver a juntarlos. En ese vaso habían colocado brasas de leña".

En Diciembre de 1960, se reiniciaron los estudios encontrándose gran cantidad de tumbas vírgenes y pudiéndose por lo tanto excavarlas. En Sequitor alambrado

"acequia" se logró constatar una superposición de tumbas encontrándose las tumbas más profundas a 2,30 mts. En cambio en Sequitor alambrado parte oriental se constató solamente un piso de tumbas variando la profundidad de éstas de 1,20 mt. a 1,80 mt. En este cementerio se individualizaron 108 entierros: en Sequitor alambrado acequia 249.

Damos las asociaciones de las tumbas N.º 710, 779, 1.052, 1.618 y 1.300.

Tumba N.º 710: Consta de 47 cadáveres con 23 ejemplares de alfarería del tipo San Pedro negro pulido (cántaros de gran manufactura con cuello largo y semiárido; botellas globulares antropomorfas; y vasijas semi globulares). Varios ejemplares del tipo San Pedro rojo pulido (quebrados); 6 hachas de piedra, 2 puntas de flecha; un hacha de cobre; un brazaletes de cobre; un anillo de cobre; una placa de oro labrada y varios objetos de hueso (pedazos de homóplatos sin mango).

Tumba N.º 779: Consta de un cadáver, ubicado a 2,30 mts. de profundidad; 16 ejemplares de alfarería del tipo San Pedro negro pulido, dos ejemplares del tipo San Pedro rojo pulido; dos ejemplares de alfarería común de tamaño reducido; una espátula de hueso; un vasito de piedra con ornamentación ornitomorfa; un rompecabezas de piedra pulida; un afilador de piedra; un hacha de piedra blanca y un pocito de tierra colorada.

Hacia la parte sur del cementerio las tumbas individuales y ubicadas alrededor de 2 mts. de profundidad mostraban una disminución de la alfarería negra pulida y un aumento del tipo San Pedro rojo pulido. Así la tumba N.º 1.052, que se encontró con 7 cadáveres constaba de 37 ejemplares de alfarería del tipo San Pedro rojo pulido, 29 ejemplares del tipo San Pedro negro pulido, 5 urnas de alfarería tipo corriente, restos de una pipa, y una concha de agua dulce.

La tumba N.º 1618 ubicada en Sequitor alambrado oriental, se encontró con un cadáver, un gorro de piel, un arco quebrado, una tableta para rapé del tipo mango plano en abanico con decoraciones y un rostro enmarcado en relieve (Puerta del Sol), un tubo para rapé con su extremidad en forma de cabeza de felino y con dos cabezas grabadas sobre el tubo, y una cucharita de madera.

La tumba N.º 1300 fue encontrada con

4 cadáveres y con un ejemplar de alfarería del tipo San Pedro negro pulido, un ejemplar de alfarería del tipo San Pedro rojo pulido inciso, dos tabletas para rapé, del tipo zoomorfo (un quirquincho, como mango) y la otra del tipo antropomorfo (un hombre con gorro); un tubito de hueso, una espátula de hueso, una tabletilla de madera con horadaciones agrupadas en los extremos y dos caracoles de agua dulce.

Contextos de los cementerios de Campo Solor.— Según le Paige (17) campo Solor N.º 3 tiene 3 túmulos de tumbas; el nos da una descripción general de 10 tumbas que corresponden al Túmulo Central de Solor 3, que fue trabajado en sus primeros años de estada en San Pedro.

En Febrero de 1961, una expedición de la Universidad Católica de Valparaíso efectuó excavaciones en los campos de Solor. Con el fin de relacionar los hallazgos realizados en los diferentes túmulos de Solor 3, tenemos que precisar que el túmulo norte se caracteriza por sus urnas y por estar totalmente saqueado; el túmulo central fue trabajado, por le Paige y principalmente por Julio Montané y el Investigador que redacta estas líneas, como miembros de la expedición de la Universidad Católica de Valparaíso y nuevamente por le Paige; y el túmulo sur también por le Paige. La capa superior del túmulo sur estaba saqueada y según el director del Museo de Arqueología de San Pedro, esta capa corresponde al 2.º piso de tumbas del túmulo central. El piso inferior de tumbas del túmulo central correspondería al único piso hallado en el túmulo sur. Mientras las tumbas ubicadas a mayor profundidad del túmulo central se encuentran a 2 metros de profundidad, término medio, las tumbas del túmulo sur se hallan a 70 cms. de profundidad:

Revisamos en el Museo de San Pedro las asociaciones de las tumbas N.º 442 y 1039 del túmulo sur y la tumba N.º 376 del túmulo central. Las tumbas excavadas por Montané y el suscrito serán publicadas en trabajo aparte (18).

Tumba N.º 442: Se halló un cadáver a 70 cms. de profundidad en posición fetal. Junto a él se encontraron: un cántaro grande del tipo San Pedro negro pulido, un plato del tipo San Pedro negro pulido y una taza con un asa del tipo de alfarería común; un vaso antropomorfo con

asa tiene esculpido un rostro humano) (ver lámina N.º 2, fig. 5); una cajita de hueso; un anillo de cobre; una tortera de cobre; y otra de concha; una bolita de tierra roja y nueve caracoles de agua dulce.

La tumba N.º 1039 tenía un cadáver y también fue hallada a 70 cms. de profundidad. Su ajuar funerario consiste en: 3 vasos del tipo San Pedro inciso (2 negro pulido y 1 rojo pulido); 1 cajita de hueso; 1 morterito de piedra gris; 1 vasito-mortero de piedra; numerosas cuentas chicas de ceniza volcánica y algunos caracoles de agua dulce.

La tumba N.º 376 fue hallada a 2 mts. de profundidad con un cuerpo y solamente se encontraron nueve ejemplares de alfarería del tipo San Pedro negro pulido (1 ejemplar globular con motivo antropomorfo, 1 semi globular y 1 puco semi globular) y 1 ejemplar del tipo San Pedro inciso rojo pulido (un vaso campaniforme invertido).

El último sitio que trataremos es campo Solor N.º 6. Le Paige (19) se había referido a este campo de la siguiente manera:

“El Campo N.º 6 que llamamos de “sepultación directa” tiene un túmulo principal que es una tumba colectiva; ahí están enterrados sin orden numerosos cuerpos, acurrucados y sin orientación definida. Este grupo parece bastante más antiguo que el grupo 3; se ven vestigios de tejidos casi pulverizados, las perlas de malaquita son escasas pero abundan las piedras de collares de ceniza volcánica blanca y rosada. Las puntas de flechas de cuarzo negro son generalmente más gruesas; no hay alfarería negra pulida, pero sí mucha alfarería común pintada; hay un grabado tal vez de los más antiguos, y por último un tipo especial de cráneos del que hablaremos en el capítulo correspondiente”.

Luego le Paige (20) describió este sitio con relación a los contextos culturales: “En este túmulo, varios grupos, uno de 5 esqueletos, de los cuales el del cráneo N.º 151. Cadáveres en cuclillas. Fragmentos de cerámica utilitaria, pedazos destruidos de tejidos. Fragmentos de cerámica incisa o grabada. Collares de tubitos (especialmente de ceniza volcánica). En el terreno alrededor: tembetas. Correspondería el hallazgo al período

comprendido entre los siglos VI a IX de la Era Cristiana. Los pedazos de cerámica son de cocción dispareja, sin engobe color café oscuro rojizo. Fragmentos grabados: uñas, hojas, rayas. Los pedacitos de tejidos son de lana fina de auquéidos. Puntas de proyectiles, dardos y flechas, generalmente gruesos de obsidiana, con pedúnculo". Posteriormente le Paige ha señalado la presencia de alfarería negra pulida constituyendo una especie de estrato que separaría un ni-

vel de tumbas ubicado a 0,60 cms. de profundidad con otro ubicado a 1,20 mt. de profundidad. Este último se caracterizaría por el hallazgo de dos urnas de 36 y 0,60 cm. de alto con base semi-ápoda, con asas pegadas a los bordes y verticales (al cuerpo), y con una superficie de color rojizo que se caracteriza por tener grandes manchas negras. El cuerpo de estas urnas se ensancha en su parte basal (ver lámina N.º 3, fig. 9).

IV. TIPOS ALFAREROS DE SAN PEDRO DE ATACAMA

De acuerdo a nuestra sumaria descripción de contextos culturales podemos afirmar que la alfarería Negra Pulida constituye un tipo frecuente en los hallazgos arqueológicos. Ricardo Latcham (21) la denominó "alfarería negra pulida atacameña". Esta denominación se ha conservado prácticamente hasta el presente, siendo así que Gustavo le Paige la llama, especificando aún más, "cerámica negra pulimentada atacameña clásica de los siglos IX al XI". Grcte Mostny (22) ha restringido la denominación de este tipo alfarero nombrándolo solamente con el título de cerámica negra. Recientemente dos investigadores, los señores Carlos Munizaga y Julio Montané han realizado una detallada descripción de este tipo dándole nombres diferentes. El señor Montané lo titula **Solor III**, de acuerdo al sitio trabajado, en cambio el señor Munizaga lo denomina **Coyo Negro Pulido**, también por el sitio estudiado. Los dos investigadores como es fácil de apreciar, han hecho uso del criterio metodológico de denominar la cerámica por los sitios trabajados. Las descripciones hechas por los investigadores anteriormente citados han sido ejecutadas independientemente y solamente el autor de estas líneas ha tenido la fortuna de conocer los dos manuscritos.

Contemporáneamente a estas descripciones nosotros hemos estado describiendo los contextos culturales de los principales cementerios de San Pedro de Atacama. Nos ha parecido oportuno no entrar en la descripción del tipo de cerámica negro pulido ya que este estaba siendo ejecutado por otros estudiosos (por ejemplo véase el trabajo de Carlos Munizaga en este mismo volumen). Sin embargo y solamente con el deseo de contribuir al estudio arqueológico de la región de San Pedro de Atacama, nos parece necesario hacer algunas conside-

raciones críticas de las denominaciones realizadas hasta el presente, de la cerámica negra pulida. Tanto las denominaciones de Latcham como de Mostny son de carácter general y no se apoyan en el criterio sitio-tipo; esto mismo se puede decir para las de le Paige. En cambio las de Munizaga y Montané son de carácter restringido porque han utilizado los nombres de los sitios trabajados por ellos. En Coyo se recolectaron centenares de fragmentos entre los cuales figuraban los negro pulido además de otros: en Solor III se excavaron alrededor de 10 tumbas, las cuales dieron una gran mayoría de tiosos, muy bien conservados, negros pulidos.

Tanto Coyo como Solor son dos ayillos de San Pedro de Atacama y desde el punto de vista arqueológico también integran un área arqueológica más amplia, como es la de San Pedro de Atacama. La cerámica negra pulida recogida en Coyo no se diferencia de la negra pulida excavada en Solor III; es decir, este hecho nos hace suponer, que es natural, que esta cerámica sea denominada con un solo nombre. Indudablemente que se deberá utilizar el criterio sitio-tipo, lo que nos llevaría a tener que escoger entre el sitio de Coyo o de Solor. Ahora bien no solamente en Coyo y Solor se ha encontrado esta cerámica sino que en diferentes cementerios de San Pedro de Atacama, por lo tanto habría que considerar un sitio-tipo más amplio que representase exactamente, desde el punto de vista de la alfarería, la cultura de las zonas que estudiamos. Como todos los cementerios están dentro de una región conocida con el nombre de San Pedro de Atacama y como no existen diferencias importantes entre la alfarería recogida en los diferentes lugares arqueológicos de San Pedro, consideramos que debemos denominar a esta alfarería con el nombre de "San Pedro Negro Pulido"

(ver en lámina N.º 2, fig. 7 un ejemplar típico de esta alfarería). Este nombre tendrá su equivalencia en el de "Coyo Negro pulido" y en el de "Solor III".

También en nuestra descripción de contextos culturales hemos mencionado varias veces una alfarería roja pulida. Esta alfarería no ha sido hasta ahora denominada ni se han hecho referencias bibliográficas. Solamente le Paige la ha mencionado denominándola "alfarería roja pulida". Esta denominación tiene también/la expresión alfarería negra pulida; por esta razón estimamos necesario utilizar el criterio sitio-tipo para denominar este nuevo tipo alfarero. Además realizaremos una descripción de esta cerámica, ya que hasta el presente no ha sido descrita. Esta cerámica roja pulida ha sido especialmente encontrada en los ayllos de Sequitor y de Larrache. Como estos dos ayllos integran San Pedro de Atacama y porque no hay diferencias importantes en la alfarería roja pulida excavada en Larrache y la excavada en Sequitor denominaremos este nuevo tipo alfarero con el nombre de "San Pedro Rojo Pulido".

Igualmente recomendamos denominar (y así lo hemos hecho en páginas anteriores) San Pedro la alfarería incisa negra pulida, e incisa roja pulida, alfarería que ha sido descrita por Carlos Munizaga. (*).

Descripción del tipo San Pedro rojo pulido.

La alfarería roja pulida ha sido encontrada en los siguientes sitios arqueológicos: "Larrache Callejón", "Larrache acequia", "Larrache sendero", Sequitor alambrado acequia" (abundantemente) y en "Quitor N.º 5" y "Solor 3".

Método de manufactura.

Parece posible que los tiestos de este tipo se hayan hecho mediante el sistema "Coiling". Examinando atentamente fragmentos rojos pulidos hemos creído descubrir huellas de los rodetes. También nos parece que la base del cerámico como el cuello han sido hechos aparte y adheridos al cuerpo.

Cocción.

En general es pareja y fue realizada en una atmósfera oxidante. En algunos ejemplares la cocción fue dispareja; esto se comprueba porque algunos sectores de la superficie de los cántaros presenta un color negro o gris.

Antiplástico.

Compuesto de arena oscura con abundante mica y con algunas partículas brillantes (cuarzo). Las partículas tienen un término medio de 2 a 3 mm.

Textura.

No es compacta.

Fractura.

Quebradiza.

Color del núcleo.

En general corresponde al de las superficies. Las zonas manchadas se continúan en el núcleo.

Color de la superficie externa.

Predomina el rojo, aunque algunos cántaros ofrecen en su superficie manchas oscuras. En muchos ejemplares hay una capa fina de engobe.

Color de la superficie interior.

Café.

Pulimento.

Pulido en la superficie exterior y también en la parte inferior del cuello.

Dureza.

Según la escala de Mohs, cinco, en la superficie.

(*) En el Congreso Internacional de Arqueología realizado en San Pedro de Atacama, entre el 6 y 13 de Enero de 1963, se aprobaron nuestras denominaciones de tipos alfareros.

Formas.

El tipo se caracteriza especialmente por una forma muy definida: cántaros de cuerpo globular, de base plana, con un cuello cuyas paredes terminan en un borde abierto; muchas veces en el cuello existen asitas verticales, de forma protuberencial y horadadas (ver lámina 1, figura N.º 4).

También tenemos aunque escasamente vasos de paredes rectas con asas en arco ubicada a medio cuerpo y en dirección vertical.

Tamaño de los cántaros de cuerpo globular.

Las medidas dadas corresponden a un

término medio. (se consideraron alrededor de 50 tiestos).

Altura.

27,5 cm.

Diámetro mayor del cuerpo.

22,8 cm.

Diámetro de la boca.

10,5 cm.

Grosor de las paredes.

6 cm.

V. DISCUSION DE LOS CONTEXTOS CULTURALES DESCRITOS

Cementerio de Quito.— Principalmente nos referiremos a los contextos culturales descritos suscintamente por nosotros. Sin embargo, también tendremos presente algunas tumbas descritas por le Paige en trabajos ya publicados y en sus manuscritos.

Creemos necesario advertir que del gran número de restos culturales que constituyen los contextos hemos seleccionado algunos con el fin de utilizarlos como restos culturales diagnósticos. Ha sido necesario realizar esta selección porque en primer lugar algunos restos culturales se prestan más que otros para ejecutar un atento análisis estadístico de presencia y ausencia. Así por ejemplo los tipos alfareros por su variedad y además por sus rasgos fáciles de determinar ofrecen la oportunidad de precisar a veces con bastante aproximación cronológica la ubicación de una tumba o de un cementerio. El hallazgo de un tipo incásico en una tumba permite ubicar el contexto de la tumba en un período cultural y en un tiempo preciso; igual cosa se puede decir para los tipos del tiahuanaco expansivo que se encuentran en las tumbas de San Pedro de Atacama. Por esta razón consideramos que la alfarería es un resto cultural diagnóstico para poder precisar la cronología y la periodología de los restos arqueológicos de la región de San Pedro de Atacama. En segundo lugar hemos seleccionado algunos restos culturales porque los habíamos estudiado y contábamos con una tipología bien definida. Este ha sido el caso para las tabletas de rapé y para las cucharas de madera.

Lo expresado anteriormente hace ver que algunos restos culturales que indudablemente son importantísimos, fuera de mencionarse su presencia, no han sido trabajados mayormente por nosotros.

Ellos indudablemente no podían servirnos como restos culturales diagnósticos, pero sí podrán ser considerados como tales si son en el futuro analizados con detención.

No siempre los restos culturales diagnósticos son los mismos para todos los cementerios de San Pedro de Atacama.

Los contextos culturales del cementerio de Quito N.º 1 se caracterizan, en lo que se refieren a los tipos alfareros, por presencia de vasos, zoomorfo y ornitomorfo, de tipo corriente y un jarro alizado rojo con manchas negras; en lo que se refiere a artefactos de madera por: escasas tabletas para rapé (2 ejemplares del tipo felino y ornitomorfo), un kero con decoración ofídica, y cucharas de sección planiforme.

Los contextos culturales del cementerio de Quito N.º 2 se caracterizan por: presencia del tipo alfarero San Pedro negro pulido, presencia del tipo San Pedro inciso negro pulido y presencia de jarritos globulares de boca reducida; en madera por: presencia de tabletas para rapé (11 ejemplares del tipo antropomorfo, y mango plano en abanico), y presencia de tabletillas de madera con horadaciones.

Los contextos culturales del cementerio de Quito N.º 3 se caracterizan en cerámica por: presencia del tipo San Pedro negro pulido, presencia del tipo San Pedro inciso negro pulido, presencia de tipos policromos (keros, jarros), presencia del tipo San Pedro rojo pulido (según manuscritos de le Paige); en madera por presencia de tabletas para rapé (61 ejemplares de los tipos mango plano en abanico, antropomorfo, zoomorfo), presencia de cucharas de madera de mango recortado, y presencia de tabletillas de madera con horadaciones.

Los contextos culturales del cementerio de Quito N.º 6 se caracterizan en cerámica por: presencia del tipo San Pedro negro pulido, y del tipo San Pedro inciso negro pulido; en madera por: cucharas de madera de mango recortado y de mango plano, tabletas para rapé de los tipos mango plano en abanico, antropomorfo, zoomorfo, y por tabletillas de maderas con horadaciones.

Si comparamos los restos diagnósticos seleccionados en los cuatro cementerios de Quito sacamos por conclusión que: **primero**, el tipo alfarero San Pedro negro pulido se encuentra en los cementerios de Quito N.º 2, N.º 5 y N.º 6 asociado con el tipo San Pedro inciso negro pulido. En cambio no se encuentra en el cementerio de Quito N.º 1 como tampoco se halla el tipo San Pedro inciso negro pulido; **Segundo**, el cementerio Quito N.º 5 además de los dos tipos ya mencionados presenta un tipo policromo (negro sobre crema) y keros policromos (rojo, negro, blanco y naranja). Según los manuscritos de la Paige habría sido hallado también el tipo San Pedro rojo pulido; **Tercero**, en los cementerios de Quito N.º 2, 5 y 6 existe una proporción que oscila entre el 10 y 20% de tabletas para rapé en relación con el número de entierros encontrados. En cambio el cementerio Quito N.º 1 sólo tiene dos tabletas para rapé es decir menos del 10% si tomamos en cuenta el número de entierros; **Cuarto**, los cementerios de Quito N.º 5 y 6 tienen cucharas de madera con mango recortado, en cambio en el cementerio de Quito N.º 1 sólo hay cucharas de madera con mango plano, este tipo de cuchara también se encontró, como ya lo hemos dicho, en Quito N.º 6; **Quinto**, las tabletas de madera con horadaciones se encuentran en los cementerios de Quito N.º 2, 5 y 6, en cambio, no han sido halladas en el cementerio de Quito N.º 1; **Sexto**, aunque no hemos considerado como restos culturales diagnósticos a los cachos señalamos aquí que en los cementerios de Quito N.º 2 y 6 se exhumaron cachos de fibras vegetales.

Sitios de Larrache.— Para los sitios de Larrache (Larrache Callejón, Larrache Sendero y Larrache Acequia), tomaremos en cuenta los diferentes tipos alfareros y de manera parcial los artefactos de oro encontrados, solamente en el sitio Larrache Callejón. En Larrache Callejón se encontró alfarería del tipo San Pe-

dro negro pulido a dos metros cincuenta de profundidad asociada a los tipos San Pedro inciso negro pulido y San Pedro inciso rojo pulido. En cambio a 4 m. de profundidad se encontró el tipo San Pedro rojo pulido asociado a un tiesto alfarero policromo (vaso tripode negro sobre rojo).

En Larrache Acequia el tipo San Pedro negro pulido apareció asociado a un tipo policromo (gris negro y rojo); en el estrato inferior de 4 m. se encontró el tipo San Pedro rojo pulido asociado a un cántaro negro pulido antropomorfo de gran factura.

En Larrache Sendero en donde los estratos son menos gruesos se encontró a 2.50 de profundidad el tipo San Pedro negro pulido y 0.50 mc. más abajo el tipo San Pedro rojo pulido.

Es interesante la ausencia de las tabletas para rapé, ausencia que no debe significar no existencia de ella pues los hallazgos de Larrache no se realizaron en tumbas sino que en un terreno afectado por arrastres fluviales. Asociado al tipo San Pedro rojo pulido se exhumaron en el sitio Larrache Callejón varios artefactos de oro (dos vasos antropomorfos y un kero, además de diferentes adornos).

De lo anterior deducimos lo siguiente: 1) que en los 3 sitios de Larrache existen restos arqueológicos, especialmente la alfarería, que se ubican en estratos naturales definidos. Esta estratigrafía natural podría estar revuelta con relación a los restos culturales ya que ella se ha formado debido a la acción de los arrastres fluviales mencionados. Sin embargo, el hallazgo de los restos culturales está plenamente de acuerdo con lo que hasta ahora hemos visto en otros cementerios; 2) el tipo San Pedro negro pulido se encontró en los 3 sitios de Larrache en un estrato ubicado más o menos a 2,50 m. de profundidad, en este mismo estrato se encontraron los tipos San Pedro inciso negro pulido, San Pedro inciso rojo pulido, y un tipo policromo; 3) el tipo San Pedro rojo pulido se encontró en los tres sitios de Larrache el estrato inferior (4 m. para Larrache Acequia y 3 m. para Larrache Sendero) asociado a un tipo policromo y al cántaro de gran factura negro pulido antropomorfo.

Cementerios de Tchecar.— En los 3

cementerios de Tchecar (túmulo grande, túmulo norte y túmulo sur), se encontró cerámica San Pedro negra pulida; asociada a este tipo tenemos, en el túmulo grande, el tipo San Pedro inciso negro pulido y un tipo policromo (keros) (ver lámina N.º 2 fig. 6); en el túmulo norte el tipo San Pedro negro pulido se encontró asociado con el San Pedro inciso negro pulido, y en el túmulo Sur junto al tipo San Pedro negro pulido se levantó alfarería policroma. En el túmulo grande, en las tumbas más superficiales, ubicadas a menos de 1 m. de profundidad, no apareció alfarería negra pulida, siendo exhumada solamente alfarería corriente; junto a ella se levantó un buen número de tabletas para rapé.

De los hallazgos anteriores sacamos por consecuencia que: 1) para los cementerios de Tchecar las diferencias de profundidad de las tumbas no significan diferencias temporales importantes. Esto lo demostramos por los hallazgos de alfarería San Pedro negro pulida tanto en tumbas ubicadas a 2 m. de profundidad como en tumbas situadas muy próximas a la superficie. 2) la asociación del tipo San Pedro negro pulido con San Pedro inciso negro pulido y tipos policromos es clara y confirma los hallazgos de otros cementerios. 3) las tabletas para rapé encontradas en el túmulo grande no están asociadas al tipo San Pedro negro pulido sino que a una alfarería común. Los tipos más importantes para tabletas rapé en Tchecar son el zoomorfo y el de mango plano en abanico.

Cementerios de Sequitor.— De acuerdo a los contextos culturales estudiados y a la frecuencia de aparición de los tipos alfareros diagnósticos tenemos que: en Sequitor Alambrado acequia existen asociados los tipos San Pedro negro pulido y San Pedro rojo pulido; en la parte Sur de este cementerio y en tumbas ubicadas a 2 m. de profundidad existe un predominio del tipo alfarero San Pedro rojo pulido sobre el tipo San Pedro negro pulido (véase tumba N.º 1052). Según apuntes de campo de le Paige algunas tumbas de este cementerio tienen solamente el tipo San Pedro rojo pulido. En todo el cementerio de Sequitor Alambrado Acequia se exhumaron 3 tabletas para rapé. También el cementerio de Sequitor Alambrado Acequia se caracteriza una abundancia de tembetas del tipo sub-cilíndrico con aletas. El cementerio Sequitor alambrado parte oriental

presenta a los tipos alfareros San Pedro negro pulido y San Pedro inciso rojo pulido asociados; según los apuntes de campo de le Paige estaría también asociado el tipo San Pedro inciso negro pulido. Este cementerio presenta como rasgos característicos también un número importante de tabletas para rapé de los tipos mango plano en abanico, antropomorfo y ornitomorfo, y solamente dos tembeta. Es interesante notar que en Sequitor alambrado parte oriental se exhumaron algunos capachos. De lo anterior se desprende que el tipo San Pedro rojo pulido no está presente en las tumbas de Sequitor alambrado parte oriental, y que la asociación de los tipos San Pedro negro pulido y de los dos tipos incisos vuelve a ocurrir en Sequitor alambrado parte oriental, como lo vimos en el sitio Larrache Callejón y lo veremos en el túmulo sur de Solor 3.

Cementerio de Solor N.º 3.— Tomando en cuenta los contextos culturales estudiados observamos que el tipo San Pedro negro pulido está asociado con el tipo San Pedro inciso rojo (tumba N.º 376). También el tipo San Pedro negro pulido ha sido exhumado en asociación con el tipo San Pedro rojo pulido (según manuscritos de le Paige e informe de Montané y Orellana), con algunos keros policromos (tumbas N.º 227, 1040), con un vaso que tiene representado un rostro humano (tumba N.º 442). El tipo San Pedro inciso rojo está también asociado al tipo San Pedro inciso negro (tumba 1039).

Habría que agregar que el tipo San Pedro rojo pulido se encuentra asociado al tipo San Pedro negro pulido en las tumbas más profundas del túmulo central, caracterizándose este túmulo por su gran abundancia de alfarería del tipo San Pedro negro pulido (Montané, Orellana MS.).

Las tabletas para aspirar rapé (tipos felino ornitomorfo, antropomorfo y mango plano en abanico) están en su mayoría asociadas con el tipo alfarero San Pedro negro pulido.

Igualmente los tembetá del tipo sub-cilíndrico con aletas están asociados al tipo alfarero San Pedro negro pulido (según Montané, Orellana MS.).

En la tumba 957 se exhumó un tiesto del tipo San Pedro rojo pulido en forma de vaso de paredes rectas con asa en

arco ubicada a medio cuerpo en dirección vertical.

De la tumba N.º 974 se exhumó un tiesto botelliforme de fondo plano con doble cuerpo, sin asas que pertenece al tipo San Pedro negro pulido.

Los dos túmulos (sur y central) parecen ser contemporáneos ya que se ha exhumado de ellos los tipos alfareros San Pedro negro pulido, San Pedro inciso rojo pulido, además de tabletas para rapé y tembetá. Igualmente en los dos túmulos se han encontrado tiestos alfareros del tipo keriforme y policromo (ver lámina N.º 3, fig. 10). Por la poca presencia de alfarería San Pedro rojo pulida parece posible que algunas de las tumbas principalmente del túmulo central pertenezcan a un período transicional, caracterizado por el fuerte predo-

minio de un tipo alfarero y el poco uso de otros tipos. Esto mismo se observa en Sequitor alambrado acequia.

Cementerio Solor N.º 6.— El sitio de Solor 6 se caracteriza por un túmulo con entierros secundarios. Según las descripciones de le Paige no se había encontrado alfarería del tipo San Pedro negro pulido. Sin embargo posteriormente le Paige individualizó cerámica del tipo San Pedro negro pulido y más abajo dos urnas con assa pegadas a los bordes, verticales y con base de semi-ápodo. Entre la tumba ubicada a 0.60 cm. de superficie y las dos urnas ubicadas a 1.20 de profundidad se presenta la capa de fragmentos de alfarería negra pulida. Entre esta capa de fragmentos y las dos urnas se hallaba un tronco de algarrobo.

VI. CRONOLOGIA Y PERIODIFICACION

En un reciente artículo nuestro (25) habíamos recomendado:

1) Utilizar el criterio sitio-tipo para denominar la cultura agro-alfarera precolombina que tuvo su habitat en San Pedro de Atacama y sus alrededores.

2) Desechar, por lo tanto, el nombre de Atacameño por los restos arqueológicos anteriores a la conquista española de la zona de San Pedro de Atacama.

3) Nominar a esta cultura agro-alfarera como "Cultura de San Pedro".

4) Subdividir la "Cultura San Pedro" en 3 facies (S. Pedro I-II y III) ya que la presencia y ausencia de tipos alfareros bien individualizados en excavaciones de tumbas coincidía con algunos contextos culturales claramente definidos. Estas 3 facies se ubicarían entre el 500 y 1.500 D. C. Se hacía ver que era posible que la facie San Pedro I fuese más antigua y alcanzase el 100 D. C. (?) (24).

La mención de las asociaciones culturales de los cementerios de San Pedro de Atacama hecha más arriba nos permite reforzar muchas de las recomendaciones citadas, pero también nos hace modificar algunas de las conclusiones expuestas en la publicación señalada.

En primer lugar deseamos insistir en nuestra recomendación de nominar "Cultura San Pedro" al conjunto de restos arqueológicos agro-alfareros ubicados en los aillos de San Pedro de Atacama (*).

Para esto estudiaremos en primer lugar los principales cronistas, los documentos de la Parroquia de San Pedro y los viajeros, que nos informan sobre los aborígenes de la provincia de Atacama. Así veremos cuando surge por primera vez las expresiones "atacama" y "atacameños" y con que sentido se utiliza.

Según Eric Boman (25) Lozano Machuca, factor de Potosí, en carta de 1581 dirigida al Virrey del Perú, da a los indios que habitan el valle de Atacama el nombre de "ATACAMAS". Serían 2.000 y habían sido concedidos en encomienda a don Juan Velásquez Altamirano, de la Plata (Chuquisaca).

Garcilaso de la Vega, (26) dice que los "atacamas e indios de Tucumán" dieron al gobierno del Inca indicios sobre Chile y se les empleó como guías.

También en Garcilaso de la Vega (27) se encuentra el dato de la anexión del desierto de Atacama al Imperio Incásico; a fines del siglo XIII por Majty Inca, general del Inca Jahuar-Huacac.

El capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (28) se refiere al alzamiento de los habitantes del pueblo principal de Atacama: "hallaron la tierra alzada é de guerra, y la gente por los montes, fuera de sus casas é asientos, y puestos en montañas y sierras muy ásperas, partes en que no se podían sojuzgar. La causa de su alzamiento fue haber muerto algunos cristianos de los que en seguimiento del adelantado iban, é asimismo

(*) En el Congreso Internacional de Arqueología realizado en San Pedro de Atacama, se aceptó nuestra recomendación de dejar de lado el nombre de Atacameño. Se acordó denominar en su conjunto a los restos culturales agro-alfareros precolombinos como "Complejo cultural San Pedro de Atacama". También hubo acuerdo en dividir este Complejo Cultural en tres facies: S. Pedro I-II y III.

por mandado del Inga, que, como pareció, estaba alzado, dando guerra a los españoles de toda la tierra”.

Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés dice también algo sobre el número de habitantes de la provincia de Atacama (29): “La provincia de Atacama tiene cuarenta leguas de término, sin lo despoblado, que es mucha cantidad, y en toda ella habrá hasta septicientos hombres de guerra. Es gente belicosa e viciosa, vestidos a manera de jungas. Para esos que son cogen maíz. é tiene ganado en abundancia”.....

El capitán don Pedro Marino de Lovera (30) al referirse al viaje de Valdivia dice: “y llegado al valle de Atacama tomaron bastimentos en abundancia para sustentarse en el largo despoblado... cuya travesía es de ciento y veinte leguas, donde pasaron trabajos excesivos, por ser muy estéril y sin jénero de yerba ni agua ni otro pasto para los caballos”.

El capitán Alonso de Gongora Marmolejo (31) dice al informar sobre la conquista de Chile por Valdivia: “y prosiguiendo su jornada llegó al valle de Atacama, que a la entrada del despoblado; y deteniéndose allí algunos días para proveerse de matolotaje con que pasar aquellas ochenta leguas de arcanales”.

Antonio Vásquez de Espinosa (32) confirma la noticia dada por Garcilaso de la Vega con relación a la anexión de la provincia de Atacama al Imperio Incásico: “Con todo cambio su gente de Guerra con su hermano Inga Maita por general, que desde entonces se llamó, Apu Mayta por el nuevo título, que quiere decir gran Señor en la primera salida que hizo Conquistó desde Arequipa todos los llanos hasta Atacama”..... Vásquez de Espinosa ubica este acontecimiento entre las fechas 1.261 y 1.291, en el reinado de Jahuar Huacac séptimo rey.

Teniendo presente las citas anteriores sacamos por conclusión que:

1) Algunos de los españoles que conocieron o tuvieron noticias del despoblado de Atacama y de sus habitantes denominan a estos por el nombre de la zona: Los Atacamas.

2) Reconocen que el valle de Atacama era un lugar importante ya que había

un número grande de pobladores (2.000 habitantes según Garcilaso de la Vega; y 700 guerreros según Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés) abundantes recursos económicos (“tomaron bastimentos en abundancia” según Pedro Mariño de Lovera).

3) Informan claramente que la región de Atacama estaba anexionada al Imperio Incásico, (desde fines del Siglo XIII según Garcilaso de la Vega y A. Vásquez de Espinosa) produciéndose alzamiento entre sus pobladores contra los españoles por mandato del Inga (según G. Fernández de Oviedo y Valdés).

Revisando los libros de “Defunciones de la Parroquia de San Pedro de Atacama” (Libro 1.º 1763-1791) de “Bautismos” (2.º libro 1.769-1.791; 3.er libro 1.791-1.808; y 4.º libro 1.808-1.827) y el Libro primero de Fábrica (1.751-1.847) comprobamos que se menciona la procedencia de los difuntos por el ayllu (de Coyo, de Solo(r) de Sequitor, de Betera (por Beter), etc.; así en la página 46 del Libro I de difuntos se lee “indios tributarios del ayllu de Solo”. Cuando se menciona la muerte de españoles se escribe: españoles de este pueblo de Atacama la Alta” (Página 45).

Como es fácil de observar en el siglo XVIII de acuerdo a los documentos mencionados — no se denomina a los habitantes aborígenes como “atacamas o atacameños” sino por el ayllu que habitaba: “de Solo” de Conde Duquez (o Duque, o Duquev), “de Solcor”, etc.

La razón se encuentra en que los aborígenes de la región de San Pedro de Atacama no se reconocen en el nombre de Atacamas o Atacameños, sino que están íntimamente vinculados al ayllu.

En la primera mitad del siglo XIX Alcides Orbigny (33) volvió a utilizar esta expresión, para luego ser tomada por R. A. Philippi (34) con una pequeña variante: Ya no se refirió a los Atacamas sino a los Atacameños: “A poca distancia acampaban unos indios de Atacama, que habían recogido una cantidad de Congrios secos, y apacentaban sus mulas en los cerros inmediatos por un talego módico que pagaban al administrador de Papos”.

“Habiendo la guerra entre el Perú y Bolivia hecho imposible el comercio entre Cobija y Atacama estos indios habían pensado emplear sus mulas en una

expedición a Paposo, para comprar por Coca — el uso de mascar las hojas de coca, tan general en Bolivia y Perú, es igualmente esparcido entre los Changoscongrios y mariscos secos, y vender estos en las provincias Argentinas. Llegados en la Costa hallaron sin embargo sus esperanzas en gran parte frustradas, porque la mayor parte de los Changos en vez de dedicarse a la pesca habían preferido trabajar en las minas; los **Atacameños** pues habían podido comprar solamente una cantidad pequeña de pescado. Esta circunstancia me fue muy favorable, porque hallé mulas y guías hasta Atacama y no sé si habría podido cruzar el desierto sin esta oportunidad”.

Los principales investigadores del siglo XX Uhle, Latcham, etc., han continuado utilizando la expresión tanto en un sentido étnico como cultural “los atacameños” y “Cultura Atacameña”.

Desde un punto de vista rigurosamente científico es impropio en “Arqueología Prehistórica” usar expresiones étnicas, debido a la ausencia completa de datos seguros en este campo de la antropología. Igualmente no parece recomendable usar la expresión atacameña —en sentido étnico— para los períodos de Conquista y Colonia por las razones expuestas al revisar los libros de la Parroquia de San Pedro de Atacama.

Con relación al concepto cultura Atacameña que se refiere a una cultura agro-alfarera precolombina deseamos insistir en la recomendación de la Mesa Redonda de Lima (35) que no da valor a las expresiones etno-históricas de los cronistas y viajeros españoles para nominar culturas arqueológicas precolombinas. Hemos recomendado (36) usar el criterio Sitio Tipo. Este debe ser utilizado con elasticidad y amplitud: en la discusión realizada en el cap. “Tipos alfareros de San Pedro de Atacama”, dejamos bien en claro por qué ningún ayllu de San Pedro de Atacama puede servir para nominar un tipo alfarero; con mayor razón no podían ser considerados para dar nombre a una cultura. Sólo un nombre general que comprenda toda la zona estudiada pero que, a la vez, tenga un límite regional claro puede ser usado: de aquí que insistamos en el nombre de “Cultura San Pedro”.

En Mayo de 1962 habíamos escrito que “Porque los diferentes tipos de Cerámi-

ca están acompañados en general por restos culturales que se continúan a través de las 3 facies (solo San Pedro I presenta algunos rasgos diferentes, por ejemplo, abundantes restos de oro) **consideramos por el momento prudente individualizar una sola cultura para la región de San Pedro**” (37).

Luego de estudiar nuevos materiales y de darlos a conocer en las páginas anteriores sigue en pie nuestra creencia en la existencia de **una sola cultura agro-alfarera precolombina** para la región de San Pedro de Atacama. Sin embargo no participamos ahora, de la consideración de que “solo San Pedro I presenta algunos diferentes, por ejemplo: abundantes restos de oro”: estos restos, indudablemente, son comunes también la Facie San Pedro II.

Esta cultura (“San Pedro”) continuamos subdividiéndola en 3 facies (San Pedro I, San Pedro II y San Pedro III), de acuerdo a los cementerios excavados. Así tendríamos que la **facie San Pedro I** estaría representado en las tumbas de los Cementerios de Quitar 5, Larrache, Sequitor Alabrado Acequia, algunas tumbas de Solor 3 y posiblemente Solor 6.

La **facie San Pedro II** se encontraría en Quitar 2, Quitar 3, Quitar 6, Tche-car, Larrache, Sequitor Alabrado Oriental, Solor 5 y Solor 6.

La **facie San Pedro III** estaría representado entre otros por Quitar o Quitar 1, Solor 3 y Solor 4.

La ubicación de algunas tumbas del Cementerio de Quitar 5 como representativos de la Facie San Pedro I, se hace de manera provisoria teniendo presente los datos de le Paige que ubicó el tipo San Pedro Rojo pulido aislado, es decir sin el tipo San Pedro Negro Pulido que sería un rasgo diagnóstico de la Facie San Pedro II.

Más claro se presentan los restos culturales de Larrache, en relación a su ubicación en la Facie San Pedro I. Aquí el tipo alfarero San Pedro Rojo pulido ubicado a 4 y 3 mt. de profundidad está aislado asociado solamente a un cántaro de gran factura negro pulido antropomorfo (que no pertenece al tipo San Pedro negro pulido) y a un tipo polícromo (vaso tripode de negro sobre rojo). La asociación cultural consiste en vasos.

kero y adornos de oro, hachas de cobre, adornos de malaquita y artefactos de estaño. Los restos culturales de las tumbas de Sequitor Alambrado Acequia pueden representar la facie I de San Pedro en su etapa tardía. Junto a los tipos alfareros San Pedro Rojo Pulido y San Pedro Negro Pulido encontramos hechas de piedra, hachas de cobre, brazaletas de cobre, anillos de cobre, placas de oro labrada, espátulas de hueso, rompecabezas de piedra pulida, conchas de agua dulce, puntas de flecha, alfarería común (entre ellas: urnas).

ya ha sido men-

cionado por nosotros que en 249 entierros de Sequitor Alambrado Acequia se encontraron solamente 3 tabletas para rapé. También es interesante anotar que los tembetá del tipo sub-cilíndrico con aletas se han encontrado abundantemente en este cementerio. La escasa presencia de tabletas rapa rapé, que son características de la Facie II de San Pedro, apoya la ubicación de las tumbas de Sequitor Alambrado Acequia en la Fase I de San Pedro.

Los restos de algunas tumbas de Solor 3 también nos parecen característicos de un período transicional (San Pedro I - San Pedro II) o por lo menos de la etapa más tardía de la Fase San Pedro I. La asociación de los tipos alfareros San Pedro Rojo Pulido, San Pedro Negro Pulido y San Pedro inciso negro y rojo es concluyente. En este cementerio también existe un número de tumbas que caracterizan muy bien la Fase II de la Cultura San Pedro.

En Solor 6 la presencia de 2 urnas bajo una capa de alfarería del tipo San Pedro negro pulido, y también bajo un tronco de algarrobos fechado por Radio

Carbón 14 en 311 D. C. (1650 - 150: Laboratorio del C. E. A. en Saclay) invitan a pensar que este tipo alfarero podría también caracterizar la Fase I de San Pedro, sin embargo la fecha además de ser única nos parece por ahora demasiado temprana; ella no armoniza con la ubicación temporal que hemos dado a la Facie I de San Pedro. Solamente sumando 311 + 150 nos daría 461 D. C. que se acerca bastante a la fecha inicial de la Facie.

En verdad la Facie I de San Pedro podría ubicarse entre el 500 y 800 D. C. aunque no sería imposible que fuese más antigua. Por lo menos el dato de R. C. 14 311 D. C. nos da una fecha límite para el tipo de San Pedro Negro Pulido en el sentido que este tipo alfarero es indudablemente más tardío ya que el algarrobo está bajo los fragmentos alfareros del tipo San Pedro negro pulido. Para nosotros este tipo alfarero comenzaría en la fase I y tendría su desarrollo en la fase II para continuar pero muy débilmente en la fase III siendo, aquí, contemporáneo con los restos culturales incásicos.

Sobre el tipo San Pedro inciso (Negro y Rojo) podemos decir que la ubicación en esa Facie San Pedro I que la habíamos dado anteriormente (58) debe sufrir una modificación en cuanto ahora nos parece más exacto ubicar este tipo inciso en la etapa tardía de la facie San Pedro I y sobre todo en la facie II de San Pedro. El tipo San Pedro Inciso se encuentra indudablemente asociado al tipo San Pedro Negro Pulido. (*).

Reforzaría la cronología de la Fase I el cántaro antropomorfo de gran factura exhumado en Larrache —asociado al tipo San Pedro Rojo pulido— el que nos parece emparentado —por lo menos tipológicamente— con algunos ejemplares de la alfarería Candelaria (Argentina).

La Facie II de la Cultura San Pedro están bien caracterizada por los restos culturales encontrados en las tumbas de los cementerios de Quitur 2 - 5 y 6.

El tipo San Pedro negro pulido se ha exhumado en los tres cementerios; igualmente ha sucedido con el tipo San Pedro Inciso negro pulido.

Otros restos comunes a las tumbas de estos cementerios son: los arcos de madera, las tabletas para rapé, las tabletillas de madera con horadaciones, los recipientes de madera (tipo mortero). Los tubos de hueso para rapé, los gorros de piel de auquénidos, tejidos de auquénidos y cestería (canastos con dibujos geométricos). Las cucharas de madera de mango recortado están presentes en Quitur 5 y 6.

(* No hacemos mención aquí de algunos restos de cerámica incisa recogidos por le Paige en Cucuter y que morfológicamente parecen más antiguos.

Las tumbas de Quito N.º 5 además de todo lo anterior se caracterizan por la alfarería policroma (jarro pintado con motivos escalerados de color negro sobre fondo crema y un kero rojo, negro, blanco y naranja). También se exhumó un kero negro pulido. Estos tipos alfareros conjuntamente con las tabletas para rapé (tipos: mango plano en abanico), con las cucharas de madera de mango recortado permiten postular contactos con la cultura Tiahuanaco (Período Expansivo) en un Tiempo que debe situarse alrededor del año 1000 D. C.

Los tipos exhumados de las tumbas del ayllu de Tchecar son el San Pedro negro pulido, el San Pedro Inciso negro pulido y algunos keros policromos. Acompañan a estos tipos: espátulas de hueso, calabazas, arcos y astas, collares de ceniza volcánica, gorros de piel de auquénidos, caracoles de agua dulce, escasas tabletas para rapé, tubos para rapé (también escasos), y restos de lámina de estaño. Recuérdese que en Tchecar la mayoría de las tabletas para rapé han sido levantadas en asociación con alfarería común. Los keros de Tchecar son indudablemente buenos ejemplos de contactos con la Cultura Tiahuanaco (Epoca Expansiva). También las tumbas N.º 857 y N.º 691 se caracterizan por dos tazas de bocas amplias con grandes asas verticales al cuerpo, que nos parecen semejante a los tuestos presentados por A. Serrano (39) de la zona de Rodeo Colorado, Salta (Argentina).

Los tuestos alfareros de las tumbas del Cementerio de Sequitor, Alambrado parte oriental son de los tipos San Pedro negro pulido y San Pedro Inciso negro pulido. Asociados a estos tipos tenemos los restos que ya hemos citado (véase tumba N.º 1500 y 1618).

En Solor 3 los tipos alfareros de la Facie II San Pedro asociados son: el San Pedro negro pulido — San Pedro Inciso rojo pulido y San Pedro Inciso negro pulido.

La descripción de las tumbas N.º 442 — 1039 y 376 da los contextos culturales de estos tipos alfareros. En la tumba N.º 442 apareció un vaso antropomorfo con asa con rostro humano) que según nosotros presenta rasgos muy parecidos con un tuesto ubicado en la zona de Choromoros —Ticucho— (Argentina) y que Carlos Reyes Gajardo (40) atribuye a la Cultura Candelaria.

En Solor 6 hay restos de tuestos alfareros del tipo San Pedro negro pulido. Como hemos dicho estos fragmentos están sobre un tronco de algarrobo que fue fechado por Radio carbón 14.

La Facie II de San Pedro es indudablemente contemporánea al período Tiahuanaco Expansivo y podría ser ubicada entre el 800 y 1200 D. C. Aunque no sería imposible que se iniciara antes del 800. Especialmente una Serie de tuestos alfareros que parecen estar relacionados con la alfarería de Candelaria y Condorhuasi (Solor 3, Sequitor, Tulor Algarrobo) apoyarían por lo menos la ubicación de la Fase II antes del año 800 (ver lámina N.º 1, fig. 3, lámina N.º 3, fig. 11). Lámina N.º 2, fig. 5, y posiblemente el tuesto de lámina I, fig. 2 (encontrado en barroche).

La Facie III de la Cultura San Pedro es, según los datos de los Cronistas Garcilaso de la Vega y Vásquez de Espinoza, sobre la incorporación de Atacama al Imperio Incásico, contemporánea a la influencia incásica.

Posiblemente esta influencia es muy débil a fines del siglo XIII y parte del siglo XIV, pero debió haberse acentuado con toda seguridad en el siglo XV. (41) Recuérdese que el Cronista G. Fernández de Oviedo y Valdés nos relata el alzamiento de los aborígenes de Atacama inspirada por órdenes del "Inga".

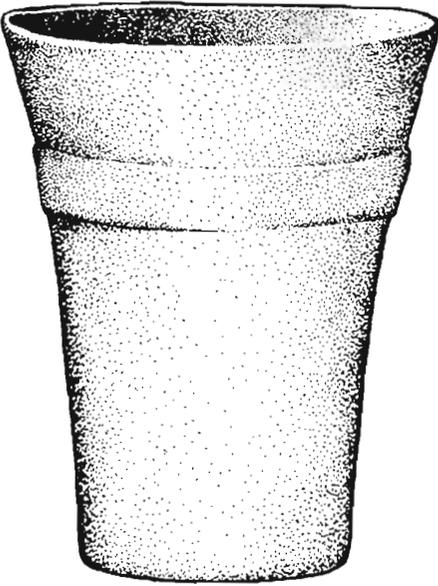
Además en varios sitios arqueológicos se comprueba la influencia incásica: en Solor 4 (ver lámina N.º 3, fig. 8), en Tocoñao (a 39 Km. de San Pedro de Atacama) se han exhumado tuestos alfareros incásicos negro pulido. Lo que, por otra parte muestra que la técnica del "negro pulido" fue aplicada a tuestos alfareros de tipología incásica, manufacturados en la región de San Pedro.

Los contextos arqueológicos de Quito 0 y 1 de parte de Solor 3 y Solor 4, del Pucara de Quito (pueblo-fortaleza ubicado frente al ayllu de Quito que entre sus miles de fragmentos alfareros no ofrece ejemplos del tipo San Pedro negro pulido, pero sí, entre otros, de escasos fragmentos de alfarería incásica) muestran que esta facie conserva mucho de los objetos culturales típicos de las Facies anteriores, pero también se caracteriza por la ausencia cada vez más acentuada, con el transcurrir de los siglos, de los tipos San Pedro Incisos y San Pedro negro pulido.

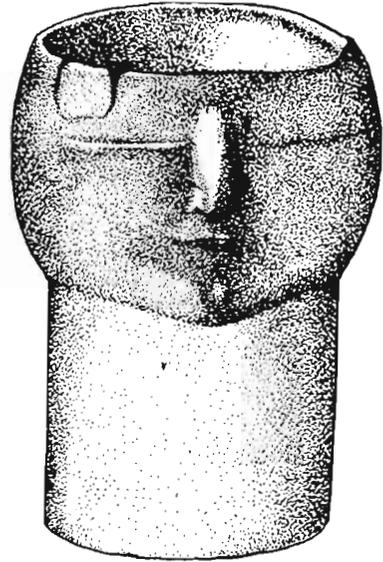
La alfarería característica del Pucara de Quito y del conjunto habitacional de Solor 4 —excavado por la Expedición de la U. Católica de Valparaíso en Febrero de 1961— es la Roja-Violácea que le Paige llama "concho de vino".

Es interesante señalar el hecho que en los sitios habitacionales precolombinos que caracterizan la fase III de la Cultura San Pedro, esta cerámica no aparece asociada a la negra pulida, pero sí a la incásica. En Solor 4 los ex arqueólogos Dick

Ibarra Grasso, Julio Montané y quien escribe, descubrieron un importante conjunto de casas corrales que no presentaba entre sus restos arqueológicos cerámica incásica. Así nos parece que esta cerámica Roja-Violácea caracteriza verdaderamente toda la Fase III siendo posiblemente contemporánea a los últimos ejemplares de la negra pulida —en los comienzos de la Fase III— y también contemporánea con la cerámica incásica —a fines de la Fase III—.



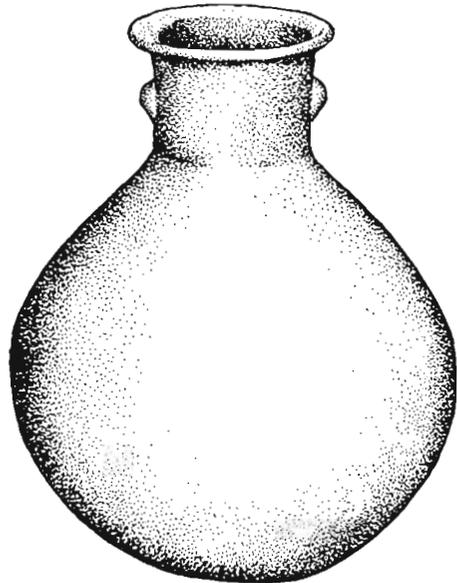
1.



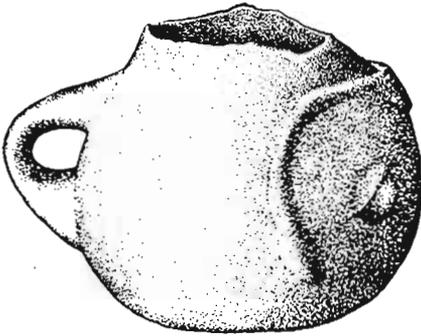
2.



3



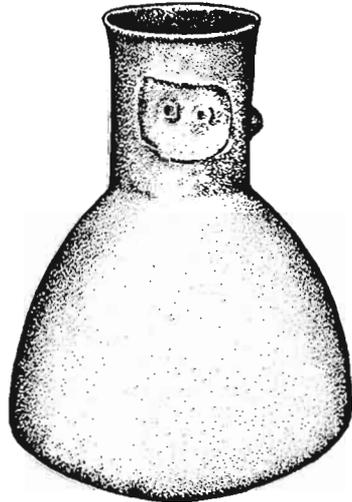
4. C. YANEZ-



5.

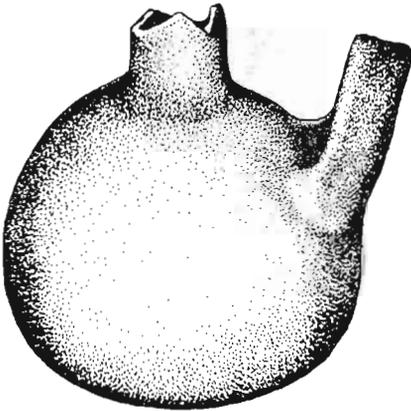


6.

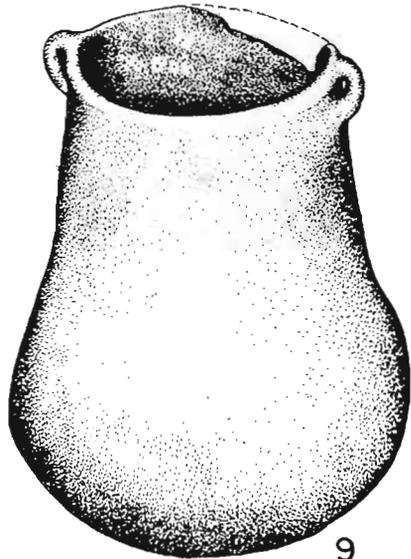


7.

C. YANEZ



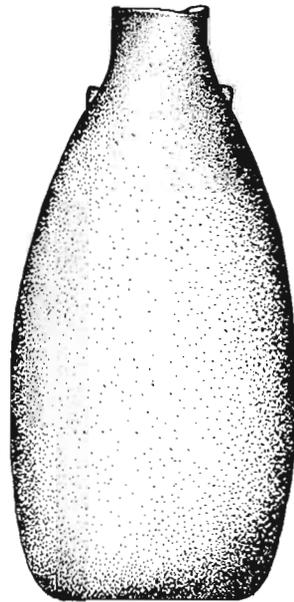
8.



9.



10.



11.

C. YAÑEZ -

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

- 1) — Luis Riso Patrón:
 - Diccionario Geográfico de Chile.
Imprenta Universitaria, Santiago. 1924.
- 2) — Isaiah Bowman:
 - Los Senderos del Desierto de Atacama, pág. 287.
Sociedad chilena de Historia y Geografía. Santiago de Chile. 1941.
- 3) — Max Uhle:
 - Los Indios Atacameños. Rev. Chilena de Historia y Geografía T. V. —
N.º 9 — 1913.
 - La Arqueología de Arica y Tacna. Quito — Ecuador 1919.
 - Fundamentos Etnicos y Arqueológicos de Arica y Tacna — 2.ª Edición —
Quito — Ecuador 1922.
- 4) — Ricardo Latcham:
 - La Alfarería Indígena Chilena. Santiago 1928.
 - Arqueología de la Región Atacameña. Prensas de la Universidad de
Chile 1938.
- 5) — Ricardo Latcham:
 - Arqueología de la Región Atacameña 1938 — Pág. 25.
- 6) — Richard Schaedel:
 - Informe sobre la Expedición a la zona comprendida entre Arica y La
Serena. En "Arqueología Chilena". Centro de Estudios Antropológicos.
Santiago de Chile 1957. Pág. 11 y 12.
- 7) — Richard Schaedel:
 - Obra citada; Pág. 75 y 76.
- 8) — Richard Schaedel:
 - Obra citada; Pág. 11 y 12.
- 9) — Gustavo le Paige S. J.:
 - Antiguas Culturas Atacameñas en la Cordillera Chilena. Anales de la
U. Católica de Valparaíso N.º 4 y 5. 1957/8.

- **Cultura de Tiahuanaco en San Pedro de Atacama.** Anales de la Universidad del Norte. Año I. N.º 1 — 1961.
- 10) — Gustavo le Paige, tiene en preparación un extenso trabajo.
- 11) — Gustavo le Paige:
— Antig. Cult. Atac. en la Cordillera Chilena. Pág. 68 y 69.
- 12) — El Sr. Lautaro Núñez; nos ha informado que en el Museo de Arica se encuentran algunos ejemplares parecidos, excavados por los miembros del Museo Regional de Arica.
- 13) — Gustavo le Paige:
— Cultura de Tiahuanaco en San Pedro de Atacama. Pág. 7 y siguientes.
- 14) — Ricardo Latcham:
— Arqueología de la Región Atacameña, Pág. 59.
- 15) — Gustavo le Paige:
— Ant. Cult. Atac. en la Cordillera Chilena. Pág. 58.
- 16) — Gustavo le Paige:
— Ant. Cult. Atac. en la Cordillera Chilena. Pág. 65.
- 17) — Gustavo le Paige:
— Ant. Cult. Atac. en la Cordillera Chilena. Págs. 59 - 65.
- 18) — Julio Montané y Mario Orellana:
— Excavaciones de Tumbas en Campo Solor N.º 3. (En prensa).
- 19) — Gustavo le Paige:
— Ant. Cult. Atac. en la Cordillera Chilena. Pág. 64.
- 20) — Gustavo le Paige:
— Cultura de Tiahuanaco en San Pedro de Atacama. Pág. 59.
- 21) — Ricardo Latcham:
— La Alfarería de los Antiguos Atacameños. Revista Universitaria. Año XII N.º 5, 1927.
— Arqueología de la Región Atacameña (Obra citada).
— La Alfarería Indígena Chilena (Obra citada).
- 22) — Grete Mostny: Culturas Precolombinas de Chile, Santiago, 1960.
- 23) — Mario Orellana R.
— Recientes Investigaciones Arqueológicas en San Pedro de Atacama, Centro de Estudios Antropológicos. Apartado de la Revista Mensaje. Vol. XI

- 24) — Mario Orellana R.
— Obra citada. Pág. 9.
- 25) — Eric Bowman:
— Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Desert D'Atacame. 1908. Pág. 58.
- 26) — Eric Bowman:
— Obra citada. Pág. 59.
- 27) — Eric Bowman:
— Obra citada. Pág. 59.
- 28) — Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés:
— Historia General y Natural de las Indias. Islas e Tierra — Firme del Mar Océano. III parte — libro 9 — Cap. II Pág. 247. En "Colección Historiadores de Chile" Tomo XXVII.
- 29) — Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés:
— Obra citada. Pág. 248.
- 30) — Pedro Mariño de Lovera:
— Crónica del Reino de Chile — Parte Segunda — Cap. VIII, Pág. 38, en "Colección Historiadores de Chile" Tomo VI.
- 31) — Alonso de Góngora Marmolejo:
— Historia de Chile. Cap. III, Pág. 6.
En "Colección Historiadores de Chile — Tomo II.
- 32) — Antonio Vásquez de Espinoza:
— Compendio y Descripción de las Indias Occidentales. City of Washington. Published by the Smithsonian Institution 1948. Pág. 534.
- 33) — Alcides Orbigny Dessalines:
— L'homme americain de l'Amérique Meridionale consideré sous ses rapports physiologiques et moraux. T. I. París. 1839.
- 34) — R. A. Philippi:
— Viaje al Desierto de Atacama — 1860. Pág. 23.
Halle en Sajonia.
- 35) — Mesa Redonda de Lima — 8 y 9 de Enero de 1953.
- 36) — Mario Orellana R.:
— Obra citada. Pág. 6.
- 37) — Mario Orellana R.:
— Obra citada. Pág. 9.

- 38) — Mario Orellana R.:
— Obra citada. Pág. 9.
- 39) — A. Serrano.:
— Los Aborígenes argentinos.
(Alfarería de Rodeo Colorado —Salta— Pág. 80. Fig. 60).
- 40) — Carlos Reyes Gajardo:
— Estudio sobre Choromoros.
Revista del Instituto de Antropología Vol. VII — Entrega 2. San Miguel de Tucumán. 1957. Pág. 63 — Fig. 18.^a y 18 b.
- 41) — La mayoría de los historiadores ubica la dominación Incásica en el despoblado de Atacama hacia la primera mitad del siglo XV.

PERIODOS CULTURALES Y TIPOS ALFAREROS DE LA REGION DE SAN PEDRO DE ATACAMA

